

Barry Cartaya

**Comandante
Chávez:
Corazón
de la Revolución
Deportiva**



Fondo Editorial Ipasme

Comandante Hugo Rafael Chávez Frías
Líder Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Jorge Arreaza
Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson
Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano
Presidente

Lic. Noris Coromoto Figueroa Bastidas
Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams
Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo
Presidente



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME

Fondo Editorial



COLECCIÓN Glorias Deportivas

Barry Cartaya

Comandante Chávez: Corazón de la Revolución Deportiva



Fondo Editorial Ipasme

Comandante Chávez: Corazón de la Revolución Deportiva
Barry Cartaya Zambrano

Depósito Legal: **If65120137964349**

ISBN: **978-980-401-211-2**

Edición: **Miguel Raúl Gómez**

Diagramación y montaje: **Yaraiví Alcedo**

Producción: **Luis Durán**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias

Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: **1040**

Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**

Fax: **+58 (212) 632 97 65**



Índice

Dedicatoria	7
Agradecimiento	9
Presentación	11
Dedicatoria al Comandante Supremo Hugo Chávez	17
Introducción	21
I Soñando con emular al “Látigo” Chávez	25
II Promesa de cambiar el sistema deportivo	37
III Un enamorado del deporte llega a Miraflores	47
IV Nace la “Generación de Oro”	67
V Regresan los podios olímpicos	91
VI Oro de la Revolución Deportiva	125
VII Reivindicación del sector paralímpico	147
VIII Hazañas inéditas e inolvidables	167
XIX Venezuela potencia deportiva	183
Revolución deportiva en imágenes	191

Dedicatoria

En primer lugar a mis abuelos Teresa Rangel y Ramón Zambrano, a mis padres Ana Zambrano y Dámaso Cartaya, a mi esposa Joanna Hernández, a mis hermanos Omel, Mariano, Dámaso, Ángel y Romina, a todos y cada uno de mis familiares maternos y paternos. A todos mis amigos, compañeros y aquellos que han sido parte de mi formación deportiva, académica y profesional.

Una dedicatoria muy especial a todos los atletas venezolanos, desde los niños y niñas que comienzan a formarse hasta las grandes glorias de las disciplinas olímpicas, paralímpicas, tradicionales, no convencionales y profesionales. El esfuerzo, sacrificio, dedicación, talento, coraje, pundonor y patriotismo de todos ellos, de la mano de las reivindicaciones y dignificaciones concretadas por el mejor dirigente deportivo de la historia venezolana, Hugo Chávez, me motivaron a escribir el presente libro.

A los entrenadores y promotores deportivos que forman día a día a nuestros campeones sin recibir el reconocimiento debido. A todos los que han formado

parte de la gran Revolución Deportiva, desde los empleados y dirigentes del Ministerio del Poder Popular para el Deporte, el Instituto Nacional de Deporte, de los institutos regionales y municipales, de las federaciones, asociaciones, clubes y escuelas, quienes han contribuido con las extraordinarias hazañas que se han concretado.

A todas las personas que me han tendido la mano, me han brindado sus consejos y me han apoyado durante toda mi vida.

Agradecimiento

A Dios por darme salud y sabiduría durante cada día de mi vida para poder luchar incansablemente por todos mis sueños. Este libro es uno de esos deseos cumplidos. A mi madre, quien me ha brindado su más profundo y sincero amor, apoyo y acompañamiento en cada segundo de mi vida. A mis abuelos, mi padre, hermanos y familiares por todo su cariño, apoyo, consejos y compañía.

A mi amada esposa por estar siempre a mi lado y apoyar, comprender, respetar y valorar este trabajo.

A mis amigos y compañeros que han aportado grandes experiencias. A las heroínas Adriana Carmona (taekwondo), Dalia Contreras (taekwondo), Alejandra Benítez (esgrima), Yohana Sánchez (karate), Naomi Soazo (judo paralímpico y ciclismo) y al profesor Bernardo Filardi, por sus grandes reflexiones y declaraciones para este libro.

A la emisora Al Son del 23 (94.7 FM, en el área metropolitana), Radio Nacional de Venezuela, Televisora Venezolana Social (TVes), Instituto Municipal

de Deporte y Recreación (Imdere), Telesur y Venezolana de Televisión (VTV), por permitirme laborar en sus espacios, abirme las puertas para aportar mi granito de arena en la tarea comunicacional y así poder adquirir importantes y valiosos conocimientos sobre el apasionante mundo del periodismo.

Presentación

No es un secreto que en Venezuela el deporte no tuvo lugar para los gobiernos anteriores y que siempre estuvimos tras las sombras de grandes naciones que participaban en los eventos deportivos más importantes del mundo. Pero desde 1999 eso cambió. La llegada de la Revolución a nuestro país ha logrado enormes avances en materia deportiva, gracias al rescate, al protagonismo y al apoyo que el presidente Hugo Chávez le brindó a todo el gremio deportivo.

Este libro de Barry Cartaya realiza un análisis completo del cambio radical y profundo que experimentó el deporte venezolano gracias al comandante Chávez. Aquí encontrarán las explicaciones técnicas del sistema que reivindicó al deporte, las reflexiones de los atletas que somos beneficiados y un resumen de los triunfos criollos en los últimos años.

Hoy queda la semilla de lo que el Comandante labró. Él nos dio a conocer en el interior del país y en el extranjero. Realmente, nos valorizó porque el Gobierno Revolucionario rompió los esquemas tradicionales que

durante años se dieron en la política venezolana, que no permitían visibilizar a los atletas ni a sus logros.

Chávez se concentró en el área deportiva del país y prometió a los competidores su apoyo moral y económico. Todas las disciplinas recibieron ayuda. Él nos abrió los ojos, fue un guía, un líder, un padre. Como bien dice mi amiga Daniela Larreal: “él sentía amor por el deporte”.

Cuando me enteré de su muerte, pensé por un momento que tenía que seguir como gerente, dirigente, líder deportivo, pero ahora entiendo que hay que ser más fuerte, hay que continuar y seguir adelante con el trabajo en las comunidades porque es muy importante extender el legado del Comandante.

Seguiré profundizando las prácticas deportivas. Venezuela ha tenido un desarrollo considerado en esta materia. Hemos surgido dejando muy en alto a nuestro país, todos los logros son gracias al presidente Chávez.

Cuando un atleta se retiraba, pasaba al olvido, no nos daban oportunidades. Una vez el presidente Chávez dijo que no íbamos a dejar de ser atletas nunca, que nos iba a apoyar. Esa promesa se cumplió porque ahora nos dedicamos a instruir a los demás en nuestras disciplinas y otros se destacan como gerentes,

administradores y dirigentes deportivos. El avance ha sido tan grande que no se puede medir ni comparar con lo que se vivía anteriormente.

Cada día el nombre de Venezuela toma más fuerza a nivel mundial, gracias a las hazañas que consiguen nuestros atletas, que nos representan con gran orgullo.

La construcción de una sociedad más justa e igualitaria pasa por propiciar el encuentro entre los ciudadanos, promoviendo la salud y el buen vivir, a través de la recreación y el deporte.

En Revolución se creó el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, en el año 2006. En el pasado era manejado por el Instituto Nacional del Deporte (IND), adscrito al antiguo Ministerio de Educación.

En 2011 fue promulgada la Ley Orgánica de Deporte, Actividad Física y Educación Física, que reafirma el marco constitucional venezolano y declara el deporte como un derecho social, así como también la práctica del deporte, la actividad física y la educación física de interés nacional. Además, garantiza la creación del Fondo Nacional para el financiamiento de planes, proyectos y programas.

Actualmente, los atletas venezolanos están estudiando, bien sea en la Universidad Experimental de Yacuy o en la Universidad Deportiva del Sur, y cuando

culminan su carrera forman parte del sistema deportivo nacional como entrenadores, gerentes, presidentes de organizaciones en la materia, entre otros.

A nivel internacional aumentaron las alianzas bilaterales y multilaterales, a través de la firma de convenios de cooperación con países que destacan por su formación técnica deportiva; como ejemplo está el Convenio Integral Cuba-Venezuela.

Adriana Carmona

Primera atleta venezolana que ganó una medalla olímpica y la única, hasta ahora, que suma par de preseas en JJ.OO., luego de obtener dos metales de bronce en Barcelona 1992 (exhibición) y Atenas 2004.

Barry Cartaya, excelente periodista deportivo y luchador social, en este libro nos muestra la grandeza visionaria que nuestro Comandante Supremo tuvo con el deporte nacional, dándole la importancia que tiene y logrando convertir a Venezuela en una verdadera potencia deportiva.

Cuando nuestro Presidente dijo: "En el terreno de béisbol yo aprendí a respetar a las personas mayores y a los superiores, aprendí a ser disciplinado y responsable, aprendí el arte de la victoria pero también

el de la derrota, a respetar al contrario, a ser humilde, buen compañero, respetuoso, a trabajar en equipo, en fin, aprendí muchos valores de vida que me fueron formando como persona. El deporte transforma a los individuos y estoy convencido de que a través del deporte podremos construir la patria nueva, una sociedad con valores humanistas y con justicia social”, estas palabras se convirtieron en un credo para nosotros los atletas porque reflejan la esencia de lo que es un individuo integral ante la sociedad, un revolucionario nuevo.

Él creyó siempre en nosotros. Me siento orgullosa de haberle regalado a la patria de Bolívar y a nuestro Comandante Supremo la alegría de traerle el oro a la Revolución Deportiva. Qué bueno fue haberlo conocido y ser portadora de los reflejos de ese credo que afirmó el 4 de octubre de 1998, en la Universidad Central de Venezuela.

¡Hasta siempre, comandante Chávez! ¡La lucha revolucionaria sigue y seguirá por siempre!

Naomi Soazo

*Primera campeona venezolana en Juegos Paralímpicos,
al ganar oro en los JJ.PP. de Beijing 2008.*



Dedicatoria al Comandante Supremo Hugo Chávez

Escribo estas líneas, reclamando la injusticia de tu partida física, llorando por la gigantesca tristeza que causa perder a un padre, amigo, camarada, luchador, guerrero y un ser humano ejemplar, y comprometido con la causa de jamás dejar caer la espada de Bolívar, esa que empuñas con honor; los Símbolos Patrios, esos que sacaste del olvido y les diste el honor que merecen y que nunca deben perder, y la lucha incansable por seguir el camino revolucionario y socialista que consagra la verdadera independencia y soberanía nacional para honrar tu desinteresada, inconmensurable y legendaria batalla diaria por la justicia social, el rescate de los valores y la reivindicación de los que siempre fueron oprimidos y bajo tu liderazgo salieron de la oscurana y se convirtieron en tus fieles soldados y más fervorosos amantes de tus ideas, pensamientos, bondad, solidaridad, coraje, inteligencia, acciones, proyectos y sueños.

Tu pérdida física causa un enorme dolor en el corazón y en el alma, pues quienes te amamos nunca imaginamos que algún día dejaríamos de ver tu mirada

visionaria, tu imponente figura, tus acciones bondadosas, tus gestos cariñosos; escuchar tus reflexiones patriotas, discursos motivadores, enseñanzas históricas, palabras solidarias, risa tierna y elocuente, canto apasionado y sentido, cuentos de tu grandiosa vida, chistes y frases brillantes que combinan la humildad de un llanero, la inteligencia de un sabio, la certeza de un estadista, el patriotismo y la valentía de un soldado, la lucha de un obrero, la firmeza de un Jefe de Estado, la ternura de un padre y el amor de un hombre de bien.

Una persona como tú nunca muere, Comandante, pues su legado y su historia es tan grande que jamás serán olvidados. Tu obra está más viva que nunca y se puede palpar en cada rincón de Venezuela, Latinoamérica y el mundo porque desde tu primera aparición pública como soldado rebelde comprometido con las luchas populares, donde esbozaste el inolvidable "por ahora", hasta tu último mensaje de "unidad, lucha, batalla y victoria", acompañado de tu canto del himno del Batallón Blindado Bravos de Apure, "... patria tuya es mi vida, tuya es mi alma, tuya es mi amor" y el mensaje de continuar rodilla en tierra para defender todos los logros que se han conquistado, el pueblo se ha comprometido y ha hecho suyos los sueños de su máximo líder para honrar tu legendaria cruzada por la vida, el futuro, la paz

y la dignificación de cada niño, niña, joven, mujer y hombre.

Comandante Chávez, tu ingenio te permitió ser el mejor en todo lo que te propusiste, desde el mejor nieto, hijo, hermano, padre, estudiante, soldado hasta el mejor presidente y ser humano que ha parido la patria de Bolívar en los últimos 200 años. Pero sabías que solo no podías con tan loable proeza; por eso nos repetiste un millón de veces que toda aquella persona de bien, todo patriota, todo luchador debe ser como tú, que todos somos y seremos Chávez.

Sembraste la semilla de consciencia, nacionalismo, libertad, soberanía y justicia en cada corazón de tus seres amados y así te multiplicaste en millones que profesan con orgullo ser Chávez y se comprometen a honrar tu batalla eterna y cumplir los objetivos de mantener la independencia, construir el socialismo, convertir a Venezuela en una potencia, desarrollar un mundo multicéntrico y pluripolar para la paz del universo y preservar la vida en el planeta y la salvación de la especie humana.

Millones de veces gritaste que “me consumiré gustosamente al servicio del pueblo sufriente para tener patria”, exhibiendo tu gigantesca bondad y desprendimiento, pero quienes te amamos jamás pensamos que te consumirías físicamente tan pronto. Sin embargo,

con el corazón destrozado de dolor, con lágrimas que nacen del alma, con la mente repleta de recuerdos tuyos y con las inconmensurables ganas de demostrarte lealtad absoluta y que valió la pena entregar tu vida para reivindicar, dignificar, orientar, educar y despertar a tu pueblo, tus fieles seguidores te juramos extender para siempre tu colosal y heroica batalla para que nuestros hijos y nietos también tengan patria.

Muchas gracias, doña Elena y don Hugo por traer al mundo a este ser humano ejemplar. Muchas gracias por toda tu lucha y entrega, Comandante Hugo Rafael Chávez Frías; las palabras no alcanzan para agradecer todo lo que has hecho por los pueblos del mundo, pero las acciones que seguirán levantando tus banderas y sueños servirán para rendirte honor y gloria.

Eres eterno padre Chávez, vivirás y vencerás en cada mirada, sonrisa, alegría, lucha, obra, hazaña y triunfo de tu pueblo. Tu espíritu y esencia vivirán por siempre en el corazón del pueblo y de la patria porque ahora no solo somos hijos de Bolívar, Sucre, Zamora, Miranda, también somos hijos del Comandante invicto y prócer de nuestra segunda independencia, Hugo Chávez.

Introducción

Con el firme objetivo de plasmar la gigantesca obra del comandante Hugo Chávez en el sector deportivo venezolano en los últimos años, decido escribir este libro, sabiendo que sus páginas no alcanzarán para reflejar todos los logros y hazañas, pero con la esperanza de difundir y explicar las grandiosas bondades y virtudes de la Revolución Deportiva.

En la presente publicación encontrarán las razones por las cuales el comandante Chávez se enamoró del deporte, así como sus propuestas de cambiar el sistema deportivo durante la campaña electoral en 1998, el marco constitucional y legal que garantizó el cambio de la estructura una vez gana las elecciones el 6 de diciembre de 1998, la creación de una "Generación de Oro", las reivindicaciones, dignificaciones y apoyos sostenidos que se le han brindado a todos los atletas criollos, tanto en el ámbito profesional, como comunitario, de iniciación, estudiantil, de captación de talentos, alta competencia, paralímpico, glorias deportivas y las diversas actividades físicas y recreativas que hoy en día se desarrollan en todo el país.

Se realiza un análisis sobre las enormes diferencias entre las políticas aplicadas durante la IV República y las ejecutadas por la Revolución Bolivariana, efectuando una explicación técnica sobre cada una de las directrices que se han destinado para reivindicar, captar, desarrollar, potenciar y proyectar a los atletas en los diversos niveles deportivos. Asimismo se reseñan las transformaciones profundas que experimentó el sector deportivo con la llegada del comandante Chávez.

Las razones y argumentos políticos, técnicos y científicos de los gigantescos e históricos triunfos y logros conquistados en los últimos 14 años por los deportistas venezolanos se explican de forma concreta, franca y precisa en el presente libro.

También se ofrecen testimonios de los principales protagonistas de las victorias y proezas del deporte venezolano, quienes detallan cómo ha cambiado la realidad de los atletas nativos y lo importante que ha sido contar con un Gobierno solidario, comprometido y orientado a ofrecer la mayor suma de felicidad a cada ciudadano.

De igual manera, se reviven los hechos históricos del deporte entre 1999 y 2013, haciendo énfasis en aquellos logros enormes que han sido minimizados

por algunos sectores con la intención de disminuir el impacto de los resultados extraordinarios que han llevado la Bandera Nacional a los sitios de honor en diversas competencias internacionales.

Cada letra, palabra y línea de este libro están escritas con un inmenso sentimiento patrio. Su lectura le hará sentirse orgulloso de haber nacido en la patria grande, de ser compatriota de Simón Bolívar y Hugo Chávez, y de ser representando dignamente por auténticos héroes y heroínas de Venezuela.

Cmte. Hugo Chávez en Sabaneta de Barinas
Créditos: Álbum familiar



Soñando con emular al “Látigo” Chávez

Hugo Rafael Chávez Frías, Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana, nació el miércoles 28 de julio de 1954 en Sabaneta, Barinas. Desde niño se enamoró del deporte, en especial del béisbol.

El líder revolucionario explicó en el documental *“Los sueños llegan como la lluvia”*, un trabajo audiovisual donde cuenta sus más significativos y trascendentales deseos y anhelos desde su infancia, cuando soñaba con ser pelotero profesional hasta convertirse en Presidente de la República. Su padre Hugo de los Reyes un día llevó a Sabaneta, desde Barinas, a un entrenador llamado Juan López, a quien todos le decían “Tintán”, como ese famoso actor mexicano de los años 50 y 60.

Era un tremendo pelotero y lo contrataron para que preparara al equipo del pueblo y resulta que llegó a quedarse en la casita donde vivía la familia Chávez. “Tintán” sorprendió a todos los muchachos porque ellos solo jugaban con la pelota de goma en el patio y él les llevó de regalo unos guantes usados y viejos, pero buenos. El Comandante contó que cuando agarró

un guante de béisbol de los que usan los grandes ligas, llegó al cielo. También les obsequió unos bates que estaban partidos pero los reparaban poniéndoles unos clavitos y teipe para poder jugar. No podía faltar la pelota profesional, a la que aquellos niños soñadores bautizaron "la pelota de Wilson", por su marca de fabricación.

"Tintán" empezó a enseñarles cómo se juega el béisbol, les dibujó el terreno, les explicó las diferentes posiciones en el campo, las técnicas exactas para pararse en el plato a batear, levantar el codo del brazo fuerte, mirar al pitcher y esperar el mejor lanzamiento, además de mantenerse concentrado en el juego. Les indicó todos los fundamentos básicos de este deporte. De allí en adelante, esta disciplina se convirtió en una pasión infinita para el comandante Chávez. Ser pelotero, específicamente lanzador, fue su segundo sueño después del anhelo de ser pintor en sus primeros años de vida.

Ese profundo amor lo hizo luchar por ser lanzador profesional y así seguir los pasos de su ídolo, Néstor Isaías "Látigo" Chávez, decimoquinto venezolano en jugar en las Grandes Ligas, con los Gigantes de San Francisco durante el año 1967, y quien vistió el uniforme de Navegantes del Magallanes en la liga venezolana. Precisamente la "Nave Turca" era su equipo favorito.

En el documental antes mencionado el Comandante esbozó:

Yo oía los juegos del Magallanes. Cuando anunciaban "mañana lanza el 'Látigo' Chávez", eso era para mí la locura. Me lo imaginaba porque no veía la televisión, no había televisión. Era mi ídolo. El "Látigo" Chávez, que en ese año (1967) había llegado a las Grandes Ligas, tenía veintiún años. Lanzaba, sacaba el brazo derecho como un látigo, con una recta y una curva, era extraordinario ese muchacho. Había llegado a las Grandes Ligas con los Gigantes de San Francisco. Bueno, el "Látigo" Chávez brilló en 1968, 1969.

Un día de 1969, era domingo, un domingo de marzo, la abuela se fue al patio, me quedo sólo desayunando y oyendo música, Radio Barinas, música llanera por la mañana. De repente, "última hora, noticia". Todavía me dan ganas de llorar cuando recuerdo aquello. Yo lloré mucho, yo sentí que el mundo se me acabó. Era un 16 de marzo, domingo de 1969. "Última hora. Accidente aéreo en Maracaibo. Un avión DS9 de Viasa cayó sobre Ziruma. Todos murieron, entre ellos el 'Látigo' Chávez".

Bueno, yo me puse a dibujar, yo estudiaba pintura y estaba aprendiendo a pintar rostros y yo pinté la cara del "Látigo" Chávez y lo pegué al

lado de mi cama. Inventé una oración que me nació y yo todas las noches rezaba y al final del "Padre Nuestro que estás en los cielos", yo decía "Diosito santo ayúdame, 'Látigo' Chávez, donde estés te juro que yo voy a ser como tú". Aquello se convirtió para mí en un motor inmenso que me movió. Yo movía cielo y tierra porque yo quería ser como el "Látigo" Chávez. Entonces comenzaron a ocurrir cosas, producto de una voluntad que despertó del dolor. Yo comencé a acercarme en las tardes, después de que salía de clases; en vez de irme a jugar chapitas o la pelota de goma frente al liceo, que no me iba a llevar a ninguna parte, yo me iba al estadio La Carolina.

Sus padres, quienes siempre se enfocaron en la educación, el ejemplo, la formación integral de todos sus muchachos, un día le preguntan qué iba a estudiar y él les dijo que ingeniería; por eso el maestro Hugo lo invitó a Mérida para conversar con un tío llamado Ángel, quien fue profesor de la Universidad de Los Andes. El Comandante comenzó a dudar porque sabía que en esa región del país no se juega mucho béisbol sino que prefieren el fútbol y su principal sueño era poder llegar a las Grandes Ligas y para ello debía primero viajar a Caracas para continuar su formación y exhibir su talento en la ciudad.

Esta oportunidad se le presentó luego de que un oficial del ejército visitó el liceo Daniel Florencio O'Leary para dar una conferencia sobre la carrera del soldado y así motivar a los jóvenes a formar parte de la Fuerza Armada Nacional. El Comandante explicó que llevaron a todos los alumnos obligados, que él no quería ir porque veía a los militares desde lejos, no le llamaban la atención. Sin embargo, saliendo de aquella reunión fue a la casa y les dijo a sus padres que quería estudiar en la Escuela Militar, con el firme objetivo de llegar a la capital para buscar la manera de jugar béisbol profesional.

Narró el Líder de la Revolución en el mismo trabajo documental:

El 8 de agosto de 1971 entro a la Escuela Militar, en un grupo de 375 muchachos, incluyendo unos extranjeros, unos panameños, dominicanos también, un buen grupo de muchachos, pero lo mío era jugar béisbol, yo estaba pendiente de ¿Cuándo comenzamos a jugar béisbol? Y comenzamos al poco tiempo a jugar béisbol y nuestro manager era José Antonio Casanova, una leyenda, fue manager del Caracas durante muchos años, un shortstop de Grandes Ligas, de los campeones mundiales del 41. El entrenador de pitcheo y bateo era Héctor Benítez Redondo,

un zurdo, también de Grandes Ligas, otra estrella más de los años 40 y 50. Ellos eran nuestros entrenadores. Yo dije: "Ya está, pues. Ésta es la mía. Cuando estos hombres me conozcan bien, yo por ahí busco el camino para hacer contacto con los profesionales y todo eso". Yo lo veía facilito.

Con ese gran sueño entró a la Academia Militar, pero con el pasar de los años entendió la carrera castrense como su verdadera vocación, se enamoró de la Bandera Nacional, inició sus estudios profundos sobre la historia venezolana y los grandes próceres de la independencia, analizó en detalle cada pensamiento del Libertador y de allí nació su infinito amor por la patria, que lo llevó a tomar el camino revolucionario para emular al padre Simón Bolívar y concretar su sueño de independencia, soberanía, igualdad y justicia social.

Sin embargo, el comandante Chávez, quien en su adolescencia jugó diversos campeonatos nacionales con la selección de Barinas, nunca olvidó el béisbol; todo lo contrario, aprovechaba cada evento deportivo durante su formación militar para colocarse el uniforme, saltar al terreno, hacer deslucir a los rivales con su letal "rabo ´e cochino" y ligar uno que otro batazo a los jardines.

El béisbol siempre formó parte importante de su vida. Es una pasión que lo llenó de alegría y lo llevó a mantener vivo ese gran sueño de ser el “Látigo” Chávez; era como recordar al Hugo de Sabaneta, aquel “Tribilín”, como él mismo se bautizó, corriendo por los campos, practicando deporte, escuchando juegos de pelota y anhelando vestirse con los colores de su amado Magallanes.

Recordaba con exactitud cada jugada, cada detalle de los partidos competitivos o amistosos que disputó. Su mirada se iluminaba y se le escuchaba con una energía tremenda cada vez que se refería al tema beisbolero. Sin lugar a duda, era un profundo conocedor y amante de esta disciplina.

El deporte corrió por las venas del Comandante, junto al patriotismo, el compromiso eterno de ayudar a los más necesitados y el sueño de convertir al país en una nación con estabilidad, progreso, justicia y felicidad. Esa devoción hace que en cada discurso o conversación se le escuchara hablar de algún deportista, hacer chistes sobre la actuación de su Magallanes amado, mencionar analogías sobre algún término beisbolero o recordar alguna vivencia en los terrenos de juego.

Es importante mencionar que no cumplir el sueño eterno de emular al “Látigo” Chávez nunca lo frustró

o decepcionó, pues un día él mismo le rogó a su ídolo que lo perdonara por abandonar el camino hacia las ligas mayores, para entregarse por completo en la dura misión de rescatar las banderas e ideales mancillados del Libertador Bolívar y reivindicar a la patria grande que estaba en manos de los enemigos del pueblo, quienes hundieron en la miseria y desidia a los más necesitados, mientras entregaron los recursos del país a intereses burgueses y trasnacionales.

El Comandante reveló conmovido en la producción audiovisual “Los sueños llegan como la lluvia”:

Me conseguí uniformado, un fusil, un polígono, el orden cerrado, las marchas, los trotes mañaneros, el estudio de la ciencia militar y de las ciencias generales también, pero en fin, me gustó, chico. Me gustó el patio, me gustó Bolívar allá en el fondo y su pensamiento grande: “El que abandona todo por ser útil a su país, no pierde nada y gana cuanto le consagra”. Me sentí como pez en el agua. Como que descubrí la esencia o parte de la esencia de la vida, mi vocación verdadera y poco a poco se fue transfigurando el sueño.

Llegamos al 8 de noviembre y ese día dejamos de ser aspirantes a cadetes para transformamos en cadetes; por primera vez vestimos de azul,

por primera vez los guantes blancos y vino el general Osorio, nuestro director, y nos dio la daga de cadete, el arma. Nos dieron permiso por dos días porque en esos tres meses uno no podía salir. Yo me fui a pagar una deuda que yo sentía que estaba sintiendo, que estaba adquiriendo, para cancelarla, algo así. Era el espíritu que me obligaba.

Yo me fui caminando desde El Valle, Conejo Blanco, primero pregunté cómo llegar al Cementerio General del Sur porque yo leí en aquel entonces que allí enterraron al "Látigo" Chávez. Tenía por dentro un nudo, como una deuda que se iba formando sobre el juramento aquel, la oración aquella, yo la estaba olvidando y ahora quería ser soldado, me sentía soldado y yo me sentía mal por eso. Llegué a la tumba, vi la cripta: "Isaías 'Látigo' Chávez, murió 16 de marzo de 1969". Además de rezar yo fui a pedir perdón. Yo me puse a hablar con la tumba, a hablar con el espíritu que rodeaba todo aquello, a hablar conmigo mismo, estaba como diciendo "perdón, perdón, Isaías, yo ya no voy a seguir ese camino, ahora soy soldado". Y cuando salí del cementerio yo estaba como liberado.

Con la tranquilidad espiritual que sintió al conversar con su ídolo y explicarle las razones que lo motivaron a desprenderse de aquel sueño de infancia, y con la motivación de iniciar una rebelión cívico-militar que permitiera cambiar el rumbo desastroso que llevaba Venezuela en los años 80 y 90, el comandante Chávez, desde ese día no dejó de pensar ni un segundo en la máxima del Libertador de darle a su pueblo “la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política”, para construir una sociedad de iguales y un país con plena independencia y soberanía.

Aunque emular al “Látigo” Chávez dejó de ser una prioridad en su vida, es imposible pensar que ese inconmensurable amor por el béisbol podría desaparecer por arte de magia; por eso cada vez que tuvo un chance en su carrera militar, en su posterior campaña política y como Presidente, se colocó su vestimenta tricolor, su guante zurdo y saltó al terreno de juego a demostrar sus grandes dotes atléticos y su infinita pasión por esta disciplina.

No se podía imaginar al comandante Hugo Chávez sin practicar béisbol, hablar de deporte o trabajar para reivindicar y proyectar a nuestros atletas. Su corazón palpitaba más fuerte, su mirada ofrecía un resplandor de emotividad y su espíritu se enorgu-

llecía cada vez que jugaba béisbol o cuando algún deportista criollo alcanzaba una victoria o hazaña en el ámbito internacional.

*Cmte. Hugo Chávez en la escuela de Sabaneta de Barinas
Créditos: Álbum familiar*



Cmte. Hugo Chávez en partido de béisbol el 01-06-04
Créditos: Prensa Miraflores



Promesa de cambiar el sistema deportivo

Un sábado 26 de marzo de 1994 salió de la cárcel de Yare el Comandante Supremo de la Revolución Hugo Chávez, cargado de sueños de independencia, libertad, democracia, justicia e igualdad social, decidido a rescatar y cumplir la misión bolivariana, y comprometido con las reivindicaciones y dignificaciones del pueblo.

Ese día se escuchó el Himno Nacional de Venezuela en cada rincón del país, miles se apostaron en las afueras de la prisión para recibir a aquel hombre que comandó la rebelión del 4 de febrero de 1992 y que con sus declaraciones, incluyendo el inolvidable “por ahora”, demostró su valentía, coraje, convicción, entereza y sentimiento patriótico.

Ver en plena libertad a Chávez, quien ya en ese entonces era considerado un líder genuino, provocó una explosión de alegría, satisfacción y fervor en cada ciudadano que estaba completamente convencido de que él era la salvación y la garantía de un cambio profundo en el sistema político de la IV República, que plagó de pobreza y miseria a toda la población venezolana.

Desde su liberación, el comandante Chávez anunció que se iría “a las catacumbas del pueblo” para luchar junto a él, tomar el control político de la nación y refundar la patria de Bolívar. Ese objetivo se cumplió al pie de la letra, tal cual sucedió con cada meta y propósito que se trazó porque no descansó en su transitar por concretar el sueño bolivariano.

Sus primeras declaraciones, al salir de Yare, demostraron que estaba determinado a convertir ese “por ahora” de 1992 en un “para siempre”, pero no por un proyecto individual, sino para entregarle el poder de la patria al pueblo y así garantizar la justicia social, la estabilidad y la felicidad de todas las familias venezolanas.

Aquel candidato Hugo Chávez tuvo innumerables encuentros con el pueblo. Donde llegaba, se desbordaba amor, alegría y pasión. Sus reflexiones y propuestas calaban en lo más profundo del corazón y el alma de cada patriota.

La Asamblea Constituyente fue la principal bandera de su candidatura, junto a un proyecto emancipador y reivindicador. Dentro de esas propuestas de salvación, destacó siempre el deporte, que nunca dejó de ser una de las pasiones más grandes del Comandante porque siempre se sintió como un atleta y por eso apadrinó a todas las selecciones e impulsó una verdadera revolución deportiva.

Desde 1994 el deporte estuvo presente en cada uno de sus discursos, reflexiones, proclamas e intervenciones. Su conocimiento en el área, unido al amor que sintió por esta actividad, hizo que planteara desde su candidatura la necesidad de transformar el sistema que veía al deporte como una simple recreación, un gasto social, una manera de distraer al pueblo.

Es por ello que planteó la práctica deportiva en la vanguardia de la Revolución, para a través de ella construir la patria buena, una sociedad de iguales, rescatar valores y principios, crear consciencia de lucha, entrega y compromiso para formar a la mujer y al hombre nuevos.

Una vez iniciada su campaña electoral, rumbo a las elecciones del 6 de diciembre de 1998, el candidato Hugo Chávez hizo varias promesas y planes concretos de gobiernos, los cuales cumplió a cabalidad. Uno de esos objetivos fue transformar el sistema deportivo. Su experiencia en el béisbol, combinada con la realidad que pudo palpar en cada rincón de Venezuela, lo motivó a replantear una estructura que tenía en desidia a los atletas, la infraestructura y el nivel competitivo del país.

Una de las tantas veces que el Comandante habló sobre la imperiosa necesidad de transformar el modelo

deportivo venezolano fue el 4 de octubre de 1998, en medio de la campaña electoral, cuando visitó el Estadio Universitario de la Universidad Central de Venezuela (UCV), para sostener un partido amistoso con estudiantes y profesores.

Aquel día, vistiendo el uniforme de la UCV y ante un escenario repleto de pueblo, como ocurría en todos los actos que protagonizó, hizo la siguiente afirmación:

Un viejo dicho reza "hacer deporte es hacer patria"; que eso no se quede en una mera consigna hueca, no. Hagamos deporte, rescatemos el deporte, impulsemos el deporte porque es una manera de impulsar la patria, la educación, la salud, la recuperación de nuestros propios valores, la camaradería, la amistad verdadera, la lucha. A través del deporte yo hace muchos años comencé a entender lo que es la disciplina, el espíritu de equipo, la colaboración entre todos y sobre todo el espíritu de lucha, el espíritu invencible de un deportista. Así que eso me sirvió de mucho en los caminos tan difíciles que nos ha tocado transitar. (...) Vamos todos juntos, a través de los medios de comunicación, las universidades tenemos que impulsar el deporte como una forma de levantar el espíritu nacional.

En esa misma alocución, el entonces candidato Chávez planteó incluir el deporte en nuestra Carta Magna, una vez se realizara la Asamblea Nacional Constituyente.

Yo tengo el decreto listo, sólo hay que poderle fecha y esperar que el pueblo me elija su presidente. Esa será mi primera acción, llamar a una Constituyente para crear las herramientas legales necesarias para transformar este sistema que ya no aguanta un día más. El deporte estará en la vanguardia en ese cambio de cultura; debemos construir una patria libre, independiente, soberana y sana a través del deporte en general y en particular del béisbol porque es uno de los más practicados. Yo les propongo a ustedes que me ayuden a llevar el deporte a cada municipio, parroquia, barrio y sector de Venezuela. Estoy seguro de que lo vamos a hacer y de que más temprano que tarde, nuestro país será uno de los más destacados de todo el mundo, no sólo con nuestros peloteros en las Grandes Ligas, sino por los demás atletas que no tienen un gobierno responsable que los proyecte y les permita crecer. Nosotros vamos a apoyar por igual a cada deportista de esta hermosa patria.

Con esa claridad política y disposición de acabar con un sistema que miraba al deporte como un gasto social y una forma de distraer a los interesados con pequeños eventos que buscaban captar votos para las elecciones, el comandante Chávez presentó en el preludio de su arrolladora victoria una visión humanista, patriótica, solidaria y revolucionaria, que cambiaría la estructura deportiva del país con unas bases constitucionales y con un verdadero apoyo sostenido a todo el gremio atlético, no sólo a los practicantes de disciplinas populares para la época, sino a toda aquella persona que hiciera del deporte una profesión, estilo de vida, hábito o actividad recreativa con el propósito de desarrollar una sociedad sin vicios y con los valores y disciplina que promueve el deporte.

En el terreno de béisbol yo aprendí a respetar a las personas mayores y a los superiores, aprendí a ser disciplinado y responsable, aprendí el arte de la victoria pero también el de la derrota, a respetar al contrario, a ser humilde, buen compañero, respetuoso, a trabajar en equipo; en fin, aprendí muchos valores de vida que me fueron formando como persona. El deporte transforma a los individuos y estoy convencido de que a través del deporte podremos construir la patria nueva, una sociedad con valores humanistas y con justicia social.

Esta era la visión que tenía el comandante Chávez justo antes de ganar las elecciones para la Presidencia de la República, y la cual mantuvo durante todo su gobierno, cumpliendo los objetivos trazados y prometidos durante su campaña histórica, en la cual disputó diversos encuentros amistosos de béisbol y softbol en casi todo el país.

Cambiar la realidad de desidia y abandono en el deporte no fue una consigna politiquera. El tiempo demostraría que el “Arañero de Sabaneta” —apodo que se ganó en su infancia porque vendía “arañitas”, dulce típico de los llanos venezolanos, preparado con lechosa rayada, como una conserva seca y caramelizada— es el mejor dirigente deportivo de toda la historia en Venezuela.

Él visitó muchos estadios antes de ser electo, hizo planteamientos concretos, compartió con el pueblo que colmó cada escenario donde el zurdo barinés exhibió su amor por el deporte, su inteligencia, humildad, compromiso y entrega, al igual que ese famoso lanzamiento “rabo ´e cochino”, que poncha hasta al bateador con más contacto y visión.

Su fervor por el béisbol, unido a la rectitud, honestidad y altruismo que caracterizó al comandante Chávez, lo llevaron en innumerables ocasiones a los mismos recintos que había visitado para cumplir con

las promesas. Así lo explicó el profesor Bernardo Fialdi, quien compartió con él aquel 4 de octubre de 1998 en la UCV y en muchos otros eventos:

Una anécdota que nunca olvidaré fue que el Comandante nos dijo aquel 4 de octubre que lo ayudáramos a rescatar el deporte y en especial el béisbol. Él quería que se organizara una vez más la liga universitaria o una liga que formara nuevos valores. Nos dijo que hiciéramos un proyecto y que se lo presentáramos apenas ganara las elecciones. Además nos dijo: "Hoy ganamos el segundo, les vamos a dar la revancha el año que viene. Les prometo que vendré como presidente y jugaremos otra partidita, compadre".

Nosotros estábamos seguros de que Chávez ganaba de viaje las elecciones, pero como las personas estaban acostumbradas a escuchar promesas en campaña y luego verlas olvidadas, la mayoría de los muchachos y profesores que nos acompañaron ese día, dudaron de que volvieran a estrechar la mano de aquel gran hombre; pero resulta que un día de mayo de 1999 recibo una llamada y resulta que era Chávez y me dijo: "Este domingo jugamos, Bernardo. Dile a tus hombres". Yo me puse a la orden sin creerlo todavía y organicé todo para su visita.

Bueno, nosotros habilitamos el club house de (Tiburones) La Guaira y apenas llegó Casa Militar y todos sus escoltas le indicamos cuál era la logística. En lo que llega el Comandante, me mandó a buscar y me dijo: "Bernardo, yo no quiero entrar en un club house lujoso. Yo soy el mismo Chávez que vino el año pasado. Vamos para el club house de la UCV y allí nos cambiamos. No hacen falta tantas atenciones, somos el mismo pueblo". Bueno, ese hombre puso a correr a un gentío porque todo estaba arreglado con los aspectos de seguridad, pero así fue: hizo la misma rutina que cuando llegó a la UCV como candidato, se comportó como un pelotero más del equipo, rompió todos los protocolos y demostró su inmensa humildad y grandeza (Filardi, 13-3-2013, en entrevista realizada por este servidor para esta publicación).

Así mismo fue el Comandante Chávez: un hombre genuino, auténtico, humilde, franco y directo. Su enorme espiritualidad, conocimiento e investidura de presidente, nunca despertaron vanidad ni despotismo en su gigantesca esencia de llanero patriota.

El líder de la Revolución no sólo cumplió la promesa a aquellos compañeros al asistir a un nuevo partido amistoso, sino que desde su llegada a Miraflores transformó por completo el sistema deportivo

del país, reivindicando a los atletas, proyectando a todas las selecciones y democratizando la actividad física y recreativa, teniendo en el deporte una punta de lanza en la batalla hacia el socialismo.

Cmte. Hugo Chávez lanzando en un amistoso de béisbol el 06-04-03
Créditos: Reuters



Un enamorado del deporte llega a Miraflores

Después de una campaña admirable, que generó la participación más alta en la historia democrática del país (6.988.291 sufragios), el 56,20% de los electores (3.673.685 votos) se decantó por la propuesta patriótica y reivindicadora de Hugo Chávez.

Desde su llegada a la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, el Comandante priorizó la inversión en el sector deportivo, dejando de verlo como un egreso y asumiéndolo como un instrumento fundamental para combatir los antivalores y brindarles felicidad y bienestar a todas las personas.

El arribo de la Revolución Bolivariana al poder político de Venezuela generó cambios positivos y profundos en todos los sectores. El deporte no fue la excepción, pues de la mano del líder Chávez, la patria de Bolívar ha conquistado durante los últimos 14 años hazañas y triunfos inéditos.

Marco constitucional

Una de las reivindicaciones más importantes para el sector deportivo fue ser incluido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, cuyo artículo 111 reza:

Todas las personas tienen derecho al deporte y a la recreación como actividades que benefician la calidad de vida individual y colectiva. El Estado asumirá el deporte y la recreación como política de educación y salud pública y garantizará los recursos para su promoción. La educación física y el deporte cumplen un papel fundamental en la formación integral de la niñez y adolescencia. Su enseñanza es obligatoria en todos los niveles de la educación pública y privada hasta el ciclo diversificado, con las excepciones que establezca la ley. El Estado garantizará la atención integral de los y las deportistas sin discriminación alguna, así como el apoyo al deporte de alta competencia y la evaluación y regulación de las entidades deportivas del sector público y del privado, de conformidad con la ley. La ley establecerá incentivos y estímulos a las personas, instituciones y comunidades que promuevan a los y las atletas y desarrollen o financien planes, programas y actividades deportivas en el país.

Estas garantías transformaron la manera en que el Estado concebía el deporte en la IV República, y lo convirtieron en un derecho constitucional para la Revolución, que promueve la actividad física en toda la población, no sólo para los que hacen del deporte una profesión sino también para quienes a través de él construyen una mejor sociedad, al combatir violencia, adicciones, ocio, delincuencia, mientras crea valores humanistas, de solidaridad, hermandad y desarrollan una mente y cuerpo sanos.

El rango constitucional provocó, además de la prosperidad y satisfacción de todo el gremio deportivo, que cada atleta, entrenador, árbitro, dirigente, promotor y persona vinculada a la actividad física, estudiara la Carta Magna, con el objetivo de hacer cumplir el mandato constitucional y velar por los derechos de cada ciudadano. Ese acto involucró directamente al sector deportivo, así como a todo el pueblo, en la política y la lucha revolucionaria.

Antes de la llegada del comandante Chávez a Miraflores, casi ningún deportista se interesaba en la política. Para ser más exactos, a casi ningún joven le entusiasmaba la participación en actos o acciones políticas, pues estas eran vistas como una teoría exclusiva de élites. Lo más cercano que se podía ver a un político de un deportista era en los actos

de campaña, cuando se utilizaba la figura de atletas destacados para favorecer una candidatura o cuando se hacía entrega de escaso material deportivo o se reacondicionaba tímidamente algún espacio para la actividad física.

Esa realidad cambió, pues luego del inicio de la Revolución, los integrantes del gremio deportivo, al igual que todos los patriotas, se lanzaron a las calles para poner su granito de arena en la elaboración del nuevo sistema político, además de retribuir el incondicional apoyo que recibieron y el compromiso irrevocable de un presidente enamorado del deporte. Fueron los atletas y entrenadores quienes disfrutaron al máximo cada encuentro con él, quien no vio en este gremio una oportunidad de retratarse para ganar votos o preferencia electoral, sino que los reconoció como auténticos héroes y heroínas que con su talento enaltecen el tricolor nacional y defienden el honor de Venezuela.

Los inconmensurables logros no sólo se ven reflejados en la alta competencia, pues la cuantiosa inversión del Estado ha atendido por igual al deporte olímpico, paralímpico, profesional, estudiantil, comunal y laboral, creando un sistema justo que masifica las diversas disciplinas.

Misión Barrio Adentro Deportivo

El comandante Chávez le permitió a todo el pueblo tener acceso a las actividades físicas y recreativas, incentivando las prácticas deportivas en cada rincón, teniendo en el deporte un instrumento fundamental para construir la patria nueva.

Una de las herramientas que han contribuido con el acceso de toda la población al deporte, independientemente de su condición física, social o económica, es la Misión Barrio Adentro Deportivo, creada el 31 de julio de 2004, la cual insertó en cada parroquia del país a promotores deportivos cubanos y venezolanos con el objetivo de masificar e incentivar las actividades atléticas y de esparcimiento.

El comandante Chávez, el día del lanzamiento de este programa social en el velódromo del Instituto Nacional de Deporte en Caracas, manifestó:

Nada mejor que el ejercicio físico para prevenir los accidentes cardiovasculares. Caminar, trotar. Nada mejor, incluso, para la salud mental, para la salud de la familia, la buena circulación de la sangre, lo cual oxigena el cerebro, para el estudio, para complementar el esfuerzo educativo que estamos haciendo, para vivir más; necesitamos vivir más y mejor cada día.

Este proyecto permite la captación de talentos y la siembra de la cultura de actividad física en toda la población, sin necesidad de salir de la comunidad y sin pagar un céntimo. Uno de los objetivos es ir preparando a las generaciones de relevo, teniendo a profesionales de la formación deportiva en cada barrio para que les impartan los fundamentos básicos y técnicos de cada disciplina a los niños, niñas y jóvenes, iniciándolos en el campo atlético e ir proyectándolos a las selecciones comunales, parroquiales, estatales y nacionales.

Otras de las metas de esta misión es combatir los vicios y la delincuencia a través del deporte, brindándole recreación y sana diversión a toda nuestra juventud. De igual manera, la promoción deportiva cotidiana y sistemática proporciona herramientas que erradican el sedentarismo e involucran a todo el pueblo, desde niños hasta personas de tercera edad, en las actividades físicas, promoviendo un mejor estilo de vida, inculcando valores de solidaridad, buena alimentación y distracción saludable.

La Misión Barrio Adentro Deportivo está desplegada en todo el país y se ha convertido en una referencia de captación de atletas para llevarlos a las unidades educativas de talento deportivo, las cuales se

encargan de formar de manera integral a los futuros miembros de las selecciones nacionales, proporcionándoles los conocimientos académicos y el entrenamiento físico ideal para desarrollarse como deportistas de alto rendimiento.

También se han organizado juegos y festivales parroquiales, estatales y nacionales con los integrantes de este proyecto social, que incluye y motiva a todos los ciudadanos a ejercitarse.

Creación de Mindeporte

Con el firme propósito de fortalecer la inversión y apoyo al gremio deportivo, el comandante Chávez creó el Ministerio del Poder Popular para el Deporte según Decreto N° 5.022, de fecha 27 de noviembre de 2006, publicado en Gaceta Oficial N° 38.574 (29 de noviembre de 2006). Esta creación se hizo en el acto de homenaje a la delegación venezolana que participó en los VIII Juegos Suramericanos, realizados en Buenos Aires, Argentina, donde la patria de Bolívar obtuvo el subcampeonato, al ganar 284 medallas (98 de oro, 85 de plata y 101 de bronce), que le permitieron ubicarse en el segundo lugar detrás de los locales (296 preseas, 107 doradas).

Esta cosecha es la mejor en la historia venezolana en los Juegos Odesur; por eso el líder de la Revolución decidió condecorar a cada uno de los integrantes del contingente criollo y fundar una institución que impulsara aún más el deporte en todo el país.

Anuncio la creación del Ministerio del Deporte. Era un proyecto, ahora es una realidad, y designo como ministro de una vez a Eduardo Álvarez. Aristóbulo, vamos a hacer el decreto (...) Estos muchachos han dado una enorme demostración de fortaleza mental y espiritual, han dejado en lo más alto el nombre de Venezuela, tienen toda mi admiración y respeto. En alguna ocasión dije que ustedes eran la "Generación de Oro" y no me he equivocado: son un ejemplo genuino del hombre y la mujer nueva, de la grandeza del ser venezolano; a través del deporte ustedes levantan las banderas de Bolívar, Miranda y Zamora; deben ahora seguir el ejemplo de constancia, esmero y patriotismo, muchachos. (Comandante Chávez, 23-11-2006).

Mindeporte se convirtió rápidamente en el principal ente de planificación, apoyo, logística y administración para satisfacer las necesidades de las federaciones, atletas, entrenadores y en general de todo el gremio. Además de promover la masificación de las

actividades físicas, la alta competencia, el profesionalismo y la reivindicación y rescate de un sistema deportivo que necesitaba un cambio revolucionario para poder transformar la aterradora realidad que vivió durante toda la IV República.

Con la fundación de este ministerio se direccionó la inversión del Estado y se le dio una excelente infraestructura, recurso humano y técnico, políticas de inclusión y mecanismos idóneos para desarrollar el deporte en líneas generales, desde la educación física escolar y el sector comunal hasta la alta competencia y la rama profesional. Además, el presupuesto asignado a Mindeporte ha permitido la realización de diversos eventos parroquiales, municipales, regionales, estatales e internacionales, que han proyectado a Venezuela como uno de los países con el sistema deportivo más completo e incluyente de todo el mundo.

Desde el año 2006 se profundizaron y aumentaron las becas a los atletas, se crearon oficinas para el seguimiento y organización del deporte en todos los sectores de la sociedad, se clasificó de mejor manera cada uno de los atributos de la administración deportiva y comenzó a planificarse de forma científica todo lo relativo a entrenamiento, preparación, competencia, captación, desarrollo y capacitación de los integrantes de las selecciones criollas.

Cmte. Hugo Chávez como umpire de primera base en Puerto Ayacucho
Créditos: Prensa Miraflores



Ley de Deporte

El martes 2 de agosto de 2011 fue aprobada en segunda discusión por la Asamblea Nacional de Venezuela la Ley Orgánica de Deporte, Actividad Física y Educación Física, cumpliendo un sueño eterno del gremio deportivo, que clamaba por un instrumento legal que le permitiera concretar las luchas por la plena democracia, participación y reivindicaciones. Esta ley fue discutida, redactada y defendida por los mismos atletas, entrenadores, promotores, árbitros y dirigentes. Por eso en cada artículo se puede evidenciar el profundo espíritu de justicia y dignificación de todos aquellos que entregan su vida a la actividad atlética y quienes vieron su anhelo hecho realidad el martes 23 de agosto de 2011, cuando fue publicada en la Gaceta Oficial N° 39.741.

La ley condensa en 89 artículos, 9 disposiciones transitorias y 2 disposiciones finales, los argumentos constitucionales necesarios para satisfacer las necesidades estructurales y establece las bases para construir un sistema deportivo que humaniza la actividad física y prioriza a los atletas y a los trabajadores del deporte en líneas generales. También garantiza la participación igualitaria, democrática y protagónica de los atletas, entrenadores, árbitros, representantes y personal obrero en las elecciones

de las autoridades de los clubes, asociaciones y federaciones.

La esencia deportiva también se respalda y promueve en esta ley, pues se establece el deporte comunal, educativo, laboral, penitenciario, indígena y de las Fuerzas Armadas, de forma obligatoria, por lo que el Estado garantiza que cada niño, joven, adulto y persona de tercera edad se involucren en las actividades deportivas para velar por la salud física y mental de todo el pueblo, además de brindarle recreación y esparcimiento a la ciudadanía para construir una vida más sana y con valores sociales.

El Comandante Chávez, en la promulgación de la Ley de Deporte, Actividad Física y Educación Física, en Consejo de Ministro N° 733, realizado en el Palacio de Miraflores el 23 de agosto de 2011, explicó:

No sólo es el deporte, es la actividad física. Yo ando en un buen peso. Esta mañana pesé 86,8 [kilogramos]. Rafael [Ramírez] está rebajando, está trotando un rato. Claro, yo rebajé por otras causas pero estoy en la dinámica de no volver a subir a 100 kilos; yo estaba en 100 kilos, imagínate tú. [Juan Carlos] Loyo también ha bajado unos kilos. [Carlos] Mata siempre en la línea porque trota con los tanques, al lado de los tanques. Las muchachas del gabinete están en la línea todas, sin excepción.

Segunda, "se incorporan al objeto de la ley la educación física y se aumenta su frecuencia semanal en los centros de estudio hasta tres jornadas". Maryann (Hanson), es obligatoria ahora en la escuela la educación física. Esto lleva una serie de responsabilidades que debemos cumplir ahora con la ley. La adecuación de espacios, entrenadores, educación general de lo que es el cuerpo humano, la educación física, el cuerpo humano y su potencial, los riesgos del cuerpo humano. Yo siempre digo, yo vine a enterarme de que hay una cosa que se llama colesterol después de los 30 años, imagínate tú. Y lo tenía muy alto. Uno tiene que conocer su cuerpo y cuidarlo, respetarlo, es el asiento de la vida, y a las niñas y niños hay que enseñarlos desde muy temprana edad.

Punto tres, "se incorpora el deporte laboral como derecho de trabajadores y trabajadoras".

Punto cuatro, "se declara la masificación deportiva como prioridad".

Quinto, "se centraliza la planificación de la política deportiva y se crea un Sistema Nacional de Deporte, Actividad Física y Educación Física, que estará compuesto por seis subsistemas: el educativo, el comunal, el indígena, el laboral, el de la Fuerza Armada y el penitenciario".

Número seis, "se incorpora el reconocimiento y participación de los comités de recreación y deporte de los consejos comunales y de las comunas".

Siete, "se fijan las bases legales para potenciar la economía popular y comunal en el sistema del sector deportivo".

Ocho "se establece el Registro Nacional de Deporte, Actividad Física y Educación Física".

Nueve, "se establecen los principales derechos de los atletas en el mundo deportivo de alto rendimiento: elegir a las autoridades de las organizaciones sociales promotores del deporte de tipo asociativo, representación de los atletas en las juntas directivas y consejos contralores de las entidades asociativas".

Número diez, "se mantiene el reconocimiento de la autonomía administrativa, organizativa, financiera y funcional de las organizaciones deportivas de carácter asociativo". Ahora hay que estudiarla más a fondo y sobre todo hacer un esfuerzo colectivo porque este no es un problema sólo de los atletas, no. Éste es un problema nacional y una ley nacional. Tenemos todos, gobierno, pueblo, atletas, entrenadores, etcétera, que velar y trabajar por su pleno establecimiento, cumplimiento.

Vamos a promulgarla de inmediato, la Ley de Deporte, y también la "Generación de Oro"; esto tiene que ver con el oro. El deporte venezolano. Leyes para la Revolución. Ya era hora, tardamos un poco pero llegó la nueva Ley de Deporte. Ahora velemos por su cumplimiento. Yo escribí hace poco en las notas de la retaguardia sobre ese tema porque a veces nosotros aprobamos leyes y parece que creemos que ya hicimos la tarea, que ya el mandado está hecho. No, es el primer tema apenas y sobre todo aquí estamos los primeros responsables, el Poder Ejecutivo, para que se cumplan las leyes. ¿Quieren que le ponga un ejemplo rapidito? Esas leyes están allí pero parece que ahora no queremos activarlas o las activamos en un porcentaje chiquitico, que no es suficiente para la transformación de las estructuras y nos quedamos por debajo. Yo mandé a pedir unas copias de todas esas leyes y las tengo en un formato grande y les estoy haciendo notas en una mesa y ahora estableciendo enlaces de una con otra, haciendo mapas. Ahora pongamos un equipo de revisores a hacer un mapa integrador de ese conjunto de leyes, que la Asamblea aprobó y que son leyes revolucionarias. La Ley de Deporte también es revolucionaria, ahora vamos a trabajar para que se cumpla, para que

se apliquen sus mandatos porque es desarrollo de la Constitución. Si la dejamos en sólo papel no estamos haciendo nada. Apliquemos las leyes revolucionarias, las leyes transformadoras con vigor político, con voluntad política, con poder político, la voluntad del poder de transformación. Como dijo Descartes: "pienso y luego existo". Pero Bolívar lo dijo en un planteamiento más avanzado: "primero es existir para luego transformar". Bueno, existe la ley; ahora transformemos la realidad haciendo que se apliquen las leyes y que se conviertan en los nuevos entes transformadores, en lo real, en lo concreto, como la piedra, como el cuerpo en el colectivo, en el campo político, en el campo económico, en el campo social, en la lucha social, de los que batallamos por transformar.

Así lo analizó el comandante Chávez. Y precisamente en eso se convirtió la Ley de Deporte: en un instrumento transformador y revolucionario que reivindica, incluye y fortalece el sistema deportivo de Venezuela, garantizando las prácticas de las actividades físicas en todos los espacios, niveles y sectores de la población.

Otro de los argumentos de justicia y proyección que establece esta ley es la inversión de la empresa pri-

vada en las diversas disciplinas, porque se creó un Fondo Nacional del Deporte.

Artículo 68. Se crea el Fondo Nacional para el Desarrollo del Deporte, la Actividad Física y la Educación Física, el cual estará constituido por los aportes realizados por empresas u otras organizaciones públicas y privadas que realicen actividades económicas en el país con fines de lucro; por las donaciones y cualquier otro aporte extraordinario que hagan la República, los estados, los municipios o cualquier entidad pública o privada y por los rendimientos que dichos fondos generen. El fondo principalmente será utilizado para el financiamiento de planes, proyectos y programas de desarrollo y fomento de la actividad física y el deporte, así como para el patrocinio del deporte, la atención integral y seguridad social de los y las atletas.

El aporte a cargo de las empresas u otras organizaciones indicadas en este artículo, será el uno por ciento (1%) sobre la utilidad neta o ganancia contable anual, cuando ésta supere las veinte mil Unidades Tributarias (20.000 UT); y se realizará de acuerdo con los parámetros que defina el Reglamento de la presente Ley o en normas emanadas del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de deporte, actividad física

y educación física. Este aporte no constituirá un desgravamen al Impuesto Sobre la Renta.

Se podrá destinar hasta el cincuenta por ciento (50%) del aporte aquí previsto para la ejecución de proyectos propios del contribuyente, propendiendo al desarrollo de actividades físicas y buenas prácticas, y para el patrocinio del deporte, con sujeción a los lineamientos que al respecto emita el Instituto Nacional de Deportes. Los lineamientos indicados en el párrafo anterior deberán ser actualizados cada dos años y deberán promover sistemáticamente la inversión en actividades físicas y deportes en todas las disciplinas, así como en deportes ancestrales para la masificación deportiva a nivel nacional.

El estricto cumplimiento de este artículo permite que ahora las empresas no sólo patrocinen los espectáculos deportivos que les son rentables porque promueven sus marcas, sino que el Estado está propiciando que los particulares también deben hacer su aporte para el desarrollo de otras actividades físicas, recreativas, tecnológicas, científicas y de investigación con la meta de seguir posicionando a Venezuela como una verdadera potencia deportiva. Este apartado se puede resumir en ocho letras: justicia, pues en los años anteriores sólo el deporte

profesional contaba con la inversión privada, ahora todo el gremio atlético, incluyendo los clubes, asociaciones, federaciones, colectivos, consejos comunales y escuelas de iniciación, pueden desarrollarse con el enorme aporte del Gobierno Bolivariano y con la contribución del sector privado.

Es importante destacar que en el pasado era imposible pensar que un deportista de selección parroquial o un atleta de esgrima, judo, levantamiento de pesas o boxeo olímpico, por poner algunos ejemplos, contara con el patrocinio de una empresa privada, pero gracias a la Revolución, que impulsó la Ley de Deporte, en la actualidad toda la colectividad deportiva puede disfrutar de la contribución obligatoria de los particulares.

Cmte. Hugo Chávez con la selección nacional de softbol femenino
Créditos: Prensa Miraflores



Nace la “Generación de Oro”

“Generación de Oro”. Así bautizó el comandante Hugo Chávez al grupo de deportistas que gracias a su talento y al apoyo revolucionario demuestran la grandeza del pueblo venezolano en diversas competencias internacionales. Ciertamente, durante la IV República hubo hazañas importantes en el deporte, pero fueron hechos aislados de las políticas públicas y su concreción se correspondió al enorme potencial y coraje de sus protagonistas. Además, la totalidad de esos héroes y heroínas fueron olvidados de inmediato por los gobiernos de turno; sólo utilizaron esos triunfos para hacer propaganda política, al fotografiarse con los atletas y luego condenarlos a la más terrible miseria y desatención porque estos deportistas pertenecieron a las clases más humildes del país y padecieron la desidia y el hambre a la cual estuvieron sometidos los pobres durante los 40 años del bipartidismo.

Es por ello que las grandes figuras del deporte venezolano, sobre todo los de selecciones olímpicas y el renglón amateur, se perdieron en el tiempo sin

recibir la justa recompensa que merecían por su entrega, dedicación y logros. El país celebró por todo lo alto cada triunfo, pero de forma efímera, primero por la enorme desigualdad social, pobreza y miseria que reinada en la geografía nacional; y segundo, porque las principales figuras fueron maltratadas, desconocidas y humilladas.

Esa gran desidia y miseria la heredó el "Arañero de Sabaneta" a su llegada al poder; y de inmediato, como buen revolucionario, asumió con responsabilidad y empeño el enorme compromiso de mejorar el sistema deportivo y proyectarlo en todos los rincones de la nación. Es así como en la Constitución fue incluida la actividad física y el deporte pasó a ser prioridad de Estado y una herramienta esencial para refundar la República.

Desde el 2 de enero de 1999, día en el que el Comandante barinés asumió la Presidencia de Venezuela, el espíritu puro, solidario, combativo y sano del deporte se esparció por todo el país, sembrando valores esenciales para la construcción de la patria buena y desarrollando una generación de atletas que comenzaron a recibir el respaldo desinteresado y responsable de un Gobierno que los impulsó a la élite del planeta en sus respectivas disciplinas, dejando en alto los colores de la Bandera y el nombre de la nación.

Alejandra Benítez, esgrimista con tres participaciones olímpicas y ministra del Poder Popular para el Deporte, en entrevista con este servidor en el programa “Toda Venezuela”, transmitido por Venezolana de Televisión, el 12 de marzo de 2013, consideró:

Nosotros lo único que teníamos antes de la llegada del presidente Chávez eran las inmensas ganas de representar a Venezuela, pero los gobiernos adecos y copeyanos nos veían como una mercancía, un gasto; por eso no podíamos viajar; porque para hacerlo necesitábamos recursos y todos los atletas venimos de sectores pobres de la población y se nos hacía imposible poder ir a competencias internacionales; y por eso ninguno de nosotros ganaba el nivel deportivo necesario para llegar a unas olimpiadas o a un mundial. Los que lo hicieron fue por méritos propios, por su enorme talento, su sacrificio y constancia; luego eran utilizados como propaganda política y desechados al olvido. Muchas veces debimos hacer rifas para completar para un pasaje aéreo y debíamos dormir en los aeropuertos porque no teníamos cómo costear los gastos, pero nuestro sueño era poder representar al país y luchábamos con un orgullo tremendo sin pararnos en las grandes dificultades; pero por más voluntad siempre

hay límites. Al no tener el apoyo del Estado, el atleta terminaba desistiendo de sus deseos porque debía mantener a su familia y se perdía un gran talento por no tener una mano amiga que lo orientara y creyera en él.

La atleta, nacida en la parroquia Antímano de Caracas en 1980, manifestó que el comandante Chávez cambió la realidad del deporte venezolano durante toda su historia porque para él la actividad física jugaba un papel protagónico en su vida y por eso el apoyo a este sector dejó de ser un gasto y se convirtió en una inversión para promover la salud, la educación, los valores y el buen vivir de la colectividad.

Benítez explicó que él les dio el respaldo necesario para que pudieran representar a Venezuela y desarrollarse como atletas y personas de manera integral. Además, los invitaba a cada evento, los saludaba, hacía comentarios positivos de todos los deportistas y logró que el pueblo conociera y respetara a sus atletas, transmitiéndole el gran orgullo que debe sentir un individuo con el triunfo internacional de un compatriota.

La múltiple campeona en ciclos olímpicos reveló que en el pasado un campeón mundial de cualquier disciplina podía estar en el metro o en una camioneta y nadie lo reconocía, pasaba desapercibido. Ahora les piden fotos y consejos, todo ello gracias al apoyo y

valoración del Comandante, quien siempre les pidió a los atletas que le comentaran qué estaba bien y qué estaba mal dentro del deporte venezolano para tomar medidas.

Para la titular de Mindeporte es impresionante cómo el líder revolucionario conocía sobre todas las competencias internacionales y los llamaba por teléfono, así estuvieran en el último rincón del mundo. Analizó la ministra Benítez:

Nunca olvidaré todas las veces que me llamó para decirme: "Saludos, Alejandra. Felicidades por esa medalla, muchas gracias por representarnos dignamente", y me preguntaba detalles sobre la competencia y luego se los contaba al país. Pero no es sólo conmigo, es con todos los atletas. Sin importarle de qué deporte sea o qué competencia gane. Siempre llamó a cada uno de los deportistas tanto para felicitarnos como para darnos consuelo cuando no pudimos cumplir las expectativas. Él vio al deporte con el espíritu más puro que existe, siempre nos reconoció como héroes, independientemente de nuestros resultados y eso es único porque más allá de que te den el apoyo económico y logístico. Siempre es vital el respaldo moral y el Comandante era un experto en transmitir ánimo, alegría y satisfacción.

Otra atleta venezolana que vivió las miserias de los gobiernos adecos y copeyanos, y que siempre manifiesta los grandes avances y reivindicaciones que les brinda la Revolución Bolivariana, es la karateca Yohana Sánchez, la primera venezolana que se proclama campeona mundial de kata, al triunfar en la cita de Serbia 2010. Durante la entrevista concedida a este servidor en los estudios de Venezolana de Televisión, el 2 de abril de 2013, Sánchez explicó

El Comandante Chávez rescató a todo el deporte. Desde su amado béisbol hasta los deportes que casi ninguna persona conocía en el pasado. Un ejemplo es el karate y no sólo por mí o por Antonio (Díaz), que somos campeones mundiales, en la actualidad millones de niños y niñas comienzan a practicar desde muy temprana edad porque tienen más escuelas comunitarias, más competencias nacionales y regionales; ahora los deportistas pueden viajar con el apoyo del Estado, no sólo a los eventos más importantes sino que también se hacen topes de preparación y concentraciones en el extranjero, algo que era impensable en aquel pasado donde debíamos pasar meses esperando por respuestas de patrocinio que nunca llegaban o hacer rifas, verbenas y reunir dinero con nuestra familia para poder comprar los boletos.

No nos importaba si pasábamos trabajo, hambre o dormíamos en aeropuertos; lo más importante era representar a Venezuela.

El Comandante nos mostró un nuevo camino, nos dio su mano amiga para ayudarnos a cumplir nuestro sueño, que pasó a ser su sueño también porque cada vez que nos vio en competencia se sintió orgulloso y complacido; era nuestro más ferviente seguidor. Nunca se me olvida una vez que me llamó para felicitar me por una medalla en los Juegos Suramericanos y no creí cuando me dijeron: "Tienes una llamada con el presidente Chávez". Contesté el teléfono con incertidumbre, pero apenas escuché su voz, comencé a llorar. No lo podía creer. No sabía qué decirle, pero luego conversé con él un gran rato. Me preguntó por la competencia, el trato que habíamos recibido, mi familia, mi salud, en fin, me habló como un amigo y es que eso fue él para nosotros: un buen amigo; en él teníamos un apoyo incondicional con quien podíamos hablar de tú a tú.

Sánchez contó que el día que quedó campeona mundial también la llamó y sintió el mismo orgullo que cuando subió al podio para colgarse la medalla dorada que la acreditaba como la mejor karateca del planeta. Le dijo: "Chinita, muchas gracias por ganar

esa medalla. Eres un ejemplo para nuestra juventud. Demostraste que realmente Venezuela tiene una Generación de Oro". Esas palabras la hicieron explotar en llanto y recordar todo el sacrificio que debió hacer para llegar hasta allí y al gigantesco aporte moral, espiritual y económico que recibió de parte de su amado presidente, al cual respondió: "Esta medalla es para toda Venezuela y se la dedico a todos los compatriotas y a usted por apoyarnos y creer en nosotros".

La larense esbozó que los atletas de otros países no podían creer que un presidente tuviera el gran gesto de llamar directamente a un deportista y que no lo hacía sólo por protocolo o por cumplir; su afecto y sentimiento eran genuinos, no era una charla con intermediarios, era una conversación con un familiar, una persona que quieres y que sabes que te quiere y desea lo mejor del mundo; por eso se siente privilegiada.

Sistema Bolivariano Aplicado al Deporte

Antes del arribo del Comandante Supremo a la dirección política del país, en Venezuela la inversión en el sector deportivo era prácticamente invisible, como ocurría con la mayoría de los renglones sociales. Sólo recibían un ínfimo apoyo algunos atletas que tenían un perfil para conquistar triunfos en el extranjero,

pero no porque fueran desarrollados por un programa nacional sino porque contaban con un talento innato para brillar en el mundo. Sin embargo, fueron cientos los que se quedaron con las ganas de poder destacar, por falta de apoyo.

La pequeña inversión durante toda la IV República se concentró en una élite beneficiada por alguna preferencia política. Sólo varios atletas profesionales o con muchas expectativas de triunfo recibieron un irrisorio soporte del Estado.

Ese contexto cambió por completo con la ejecución del Sistema Bolivariano Aplicado al Deporte, el cual cumple de forma justa y equilibrada una inversión igualitaria en todos los sectores de la pirámide deportiva. Es decir, pasaron a ser prioridad todos los deportistas de la cúspide de la alta competencia, los equipos venezolanos de categorías menores, los que están proyectados a llegar a las selecciones nacionales, los atletas estatales, municipales, parroquiales, comunales, las personas que practican actividad física y todo aquel ciudadano que se inicia en el deporte por recreación o esparcimiento.

Siguiendo esa premisa, el Estado comenzó a apoyar por igual a toda la cadena deportiva, desde los niños que inician su camino por el mundo atlético hasta los deportistas que van a los Juegos Olímpicos

o campeonatos mundiales; a todos con la atención, el respeto y la tecnología que merecen.

El comandante Chávez miró y apoyó con la misma disposición y beneplácito a nuestros campeones olímpicos y mundiales, así como a las niñas y niños que se formaban en alguna actividad física. Pero no fue sólo igualdad en la inversión. Su convicción de construir una patria buena, con valores, potencialidades, justicia y felicidad, teniendo al deporte como un pilar fundamental, lo llevó a plantear un sistema reivindicador y generador de logros y hazañas.

A partir de 1999 se fortalecieron los juegos escolares y nacionales, además de crear los juegos parroquiales, municipales, comunales, con el firme objetivo de incrementar la participación, masificar las disciplinas deportivas y captar nuevos talentos para desarrollarlos. Esa perspectiva permitió que se multiplicara el número de asistentes a cada uno de estos eventos, y además se inició un proceso de coordinación y capacitación de esos jóvenes para formarlos no sólo como deportistas sino como ciudadanos de bien.

El sistema logró que las entidades encargadas pudieran tener entre sus filas a los niños desde su comunidad en competencias pequeñas hasta llevarlos a las selecciones del estado y luego a los equipos nacionales. Este fue un proyecto inédito debido a que antes los gobier-

nos realizaban juegos modestos, con poca participación, con los menores costos posibles y sin mayor interés en la población. Es por eso que se transformaron todos los eventos, tanto los puntuales de cada deporte como los multidisciplinarios, creando una ideología de inclusión y desarrollo combinada con buen nivel competitivo y promoción de grandes atletas.

Además, la Revolución construyó un sistema que recuperó de forma integral todos los espacios deportivos, desde la cancha del barrio hasta los grandes gimnasios y estadios para albergar eventos internacionales. Colocar canchas deportivas a la disposición del pueblo se tradujo en un incentivo gigantesco para toda la familia venezolana, que se volcó a la actividad física y eso generó un combate férreo al sedentarismo, el ocio, la delincuencia y los antivalores.

Estas áreas se convirtieron en un contacto directo de los jóvenes con el deporte desde muy temprana edad, pero también favorecieron que los adultos se reintegraran a la actividad física y que los promotores organizaran diversos eventos comunales para fomentar el deporte, mantener el sano entretenimiento en los jóvenes y formar a los futuros talentos, porque con especialistas de la Misión Barrio Adentro Deportivo en cada parroquia, se coordinan entrena-

mientos de iniciación y se van captando a los niños con más talento para que integren las selecciones de su parroquia y así ir proyectándolos hasta las competencias nacionales.

La política de la Revolución es integrar a las niñas, niños y jóvenes al deporte para construir un mejor país. En el pasado sólo un bajo porcentaje de la población practicaba deporte y eso era porque sus representantes se empeñaban y tenían los recursos para costear las prácticas, debido a que existían muy pocas escuelas deportivas públicas, por lo que sólo algunos privilegiados podían desarrollar su talento pagando una mensualidad en alguna academia.

Las directrices del comandante Chávez permitieron que hoy en día los promotores comunitarios, bien sea de la Misión Barrio Adentro Deportivo, de los institutos regionales y municipales o de los comités de deporte de los consejos comunales, estén encargados de buscar a los jóvenes para proporcionarles las herramientas y técnicas necesarias para iniciarse en las diversas disciplinas.

Unidades Educativas de Talento Deportivo

En la actualidad existe una gran red de Unidades Educativas de Talento Deportivo (UETD) en todo el país, creadas en julio de 2004 por instrucción del comandante Hugo Chávez, las cuales se encargan de formar integralmente a nuestros jóvenes, combinando la educación académica de séptimo grado a quinto año con las prácticas deportivas especializadas en cada disciplina.

El principal objetivo es captar los talentos desde las comunidades, barrios, parroquias y municipios en coordinación con la Misión Barrio Adentro Deportivo y las diversas asociaciones, escuelas y clubes, que postulan a los atletas con mayores virtudes para que puedan iniciar un proceso de aprendizaje más complejo porque en las UETD se concentran los jóvenes más destacados de su localidad en cada deporte.

Lamentablemente la alta competencia es de élite porque no todos los individuos tienen las capacidades físicas ni el talento para poder llegar a ser grandes atletas; es por ello que sólo los jóvenes con mayor proyección ingresan en las UETD para recibir, de manos de entrenadores especializados, las mejores instrucciones para desarrollarse como deportistas y llegar a la cúspide a nivel nacional y mundial.

Sin olvidar, por supuesto, la formación intelectual, pues los estudiantes deben cumplir con el mismo cronograma y p nsum de otros jóvenes de bachillerato, sólo que en las UETD los profesores diseñan sus planes de evaluación, respetando el horario de entrenamientos y las competencias regionales, nacionales e internacionales que tienen programadas los atletas.

Las UETD forman, en primer lugar, buenos ciudadanos, pues cada atleta recibe educación con valores patrióticos y de solidaridad, los cuales son compartidos con exigentes entrenamientos físicos y estratégicos, por lo que para rendir al más alto nivel, los estudiantes deben entregarse íntegramente en las aulas, laboratorios y bibliotecas, al igual que en los gimnasios y espacios deportivos. Para que cada joven pueda cumplir esas extenuantes jornadas diarias compartidas entre libros y actividades físicas, el Ministerio del Poder Popular para el Deporte y el Ministerio del Poder Popular para la Educación disponen de especialistas en aprendizaje, entrenamiento deportivo, médicos y psicólogos.

Para mantener la actividad competitiva y seleccionar los mejores atletas a los equipos regionales y nacionales, se crearon los Juegos Nacionales de las Unidades Educativas de Talento Deportivo, donde participan todos los centros de formación del país.

Estas justas se idearon para coordinar de mejor manera la visualización, captación y desarrollo de cada atleta. Además, la Revolución ha permitido que Venezuela participe en cada uno de los eventos internacionales de deporte menor y escolar, donde ha cosechado grandes triunfos suramericanos, centroamericanos y panamericanos, demostrando que cuenta con una generación juvenil verdaderamente talentosa.

Las UETD han sido la concreción de un gran sueño porque para ser una potencia deportiva es necesario trabajar en las bases y desarrollar el mayor talento posible para nutrir y fortalecer las futuras selecciones nacionales. Cada vez que ingresa un joven de 12 o 13 años a estas casas de estudio, lo hace con el deseo de poder representar a Venezuela y convertirse en atleta profesional.

En esas aulas están concentrados los sueños de una patria que forma hombres y mujeres de bien y los sueños de los estudiantes que ven el deporte como su futura profesión, pero también adquieren el conocimiento necesario para obtener el título de bachiller y posteriormente seguir la formación universitaria porque ahora cada egresado de las UETD tiene su cupo garantizado en cualquier instituto o universidad de su localidad para continuar sus estudios.

Claro está, sin abandonar el deporte, porque la gestión del Gobierno Bolivariano ha permitido ampliar y perfeccionar los Juegos Universitarios, por lo que cada institución se preocupa por captar los mejores atletas para cosechar grandes resultados en estos torneos que se realizan cada dos años.

Cmte. Hugo Chávez con atletas en el Salón Ayacucho de Miraflores
Créditos: Prensa Miraflores



Centro Nacional de Ciencias Aplicadas al Deporte

La Revolución también creó el Centro Nacional de Ciencias Aplicadas al Deporte (Cenacade) en el año 2004, con la meta de atender a cada atleta venezolano con la más alta tecnología y ciencia para desarrollar al máximo su talento y proyectarlo a la alta competencia. Al igual que las Unidades Educativas de Talento Deportivo, el Cenacade tiene sedes en los 23 estados y en el Distrito Capital, trabajando en coordinación para proporcionarle a todas las selecciones, desde las estatales hasta las nacionales, la orientación científica de primer nivel para obtener los mejores resultados, tanto en la patria como en el exterior.

En el Cenacade trabajan científicos venezolanos y extranjeros preparados para ayudar a cada atleta según sea su necesidad física. También realizan estudios específicos de salud, medición antropométrica, fuerza, desarrollo muscular, tendencias de crecimiento, entre otras variables, que le permiten captar y direccionar a los mejores exponentes según sus condiciones para que practiquen un deporte determinado. Es decir, si un niño naturalmente posee la antropología biológica y física de un atleta de baloncesto, pero práctica judo, se le informa de sus

virtudes para que cambie de rama y saque un mejor provecho de su cuerpo.

Esta realidad era imposible de pensar en el pasado, no sólo por lo incipiente que era la tecnología en el país, sino porque los deportistas no eran prioridad para los gobiernos de la IV República y por eso no les importaba atenderlos y beneficiarlos. La grandeza del Comandante de la Revolución Bolivariana, puso a la disposición del pueblo venezolano la mejor tecnología y ciencia para que nuestros atletas saquen el mejor provecho de sus condiciones físicas y tengan a especialistas que los orienten para que adquieran el mayor nivel posible para que puedan representar dignamente a la patria de Bolívar.

En el Cenacade se dan lineamientos específicos a cada una de sus sedes para que todas las selecciones de la nación cumplan el mismo plan de preparación y así puedan obtener un desarrollo equilibrado. Claro, también se atienden casos particulares de atletas y equipos que requieran otro tipo de entrenamiento.

La tecnología se utiliza para captar talentos, direccionar atletas a las disciplinas donde tienen mayores expectativas, preparar selecciones y delegaciones que representarán al país, usando planes de bases de altura, aclimatación y adaptación, así como para planificar los entrenamientos de los diversos atletas,

desde la iniciación, etapa escolar, pasando por los estudiantes de las Unidades Educativas de Talento Deportivo, las selecciones parroquiales, regionales, estatales y nacionales, hasta los deportistas de alta competencia.

Liga Deportiva Samuel Robinson

En el año 2012, el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, por instrucciones del comandante Chávez, quien dio orientaciones puntuales para que se cumplieran a cabalidad lo establecido en la Ley de Deporte, Actividad Física y Educación Física, creó la Liga Deportiva Samuel Robinson, la cual tiene como objetivo incentivar las prácticas en todos los sectores de la educación de nuestros niños, desde la formación básica hasta el nivel universitario.

Este circuito inicia con una fase intersalón, donde los jóvenes reciben mucho más que la educación física reglamentaria, pues se proporcionan espacios y materiales para que puedan organizarse competencias entre niños y niñas de la misma edad, el mismo grado y la misma escuela, hasta llegar a una etapa nacional donde los atletas defienden los colores de su entidad.

Hugo Chávez compartiendo con los niños en la Copa Oro de Softbol
Créditos: Prensa Miraflores



Los objetivos principales de la Liga Samuel Robinson son promover el deporte desde muy temprana edad, cumplir con las tres jornadas semanales estipuladas en la ley, proporcionarle recreación, esparcimiento y sana diversión a toda la población estudiantil, sembrar valores de solidaridad, aprecio, respeto, lucha, unidad, reconocimiento, entre otros, en los pueblos e ir captando talentos para proyectarlos y desarrollarlos dentro de la reserva deportiva de la nación.

La Liga Samuel Robinson está organizada para que todos los jóvenes practiquen deporte desde que inician su formación académica hasta que obtienen un título universitario. Se organizan competencias internas en las unidades educativas, luego se seleccionan a los mejores de cada colegio para realizar torneos ante otras escuelas del sector hasta completar los juegos con todas las casas educativas de la parroquia, municipio, estado y regiones.

Estas competencias son progresivas y se extienden durante todo el año hasta llegar a los Juegos Escolares, donde se concentran los mejores atletas de cada estado, que ahora pueden exhibir su gran talento anualmente porque Mindeporte decidió realizar estas justas cada año para desarrollar al máximo el nivel deportivo en los jóvenes desde la educación básica hasta la diversificada.

Para garantizar el acceso, inclusión y masificación de todos los jóvenes, el Gobierno Bolivariano asumió la responsabilidad de entregar el material deportivo, acondicionar las canchas, gimnasios y estadios de cada escuela y colocar a promotores especializados en la formación atlética para que atiendan, entrenen, orienten y capturen a todos los participantes, no sólo para sacar futuros campeones mundiales u olímpicos, sino para brindarle la capacitación integral a cada joven y para que así se convierta, a través del deporte, en un ciudadano de bien.

La Liga Samuel Robinson cambió el sistema deportivo escolar, dándole mayor espacio para las prácticas y competencias a todos los niveles. En el pasado se realizaban contiendas pero con menor participación, regularidad y organización. Precisamente la promulgación de la Ley de Deporte, Actividad Física y Educación Física tiene como meta hacer modificaciones de fondo y forma en todos los niveles del gremio deportivo, desde las garantías y derechos, pasando por la masificación y desarrollo de todas las disciplinas, la iniciación y la alta competencia, todas con la misma prioridad e interés.

Es decir, todos los estudiantes, desde los niños de primer grado hasta los estudiantes universitarios, tienen la oportunidad de competir y desarrollarse.

Ese sueño se hizo realidad gracias a la voluntad y lucha de todos los integrantes del sector deportivo, acompañados por un Gobierno Revolucionario y el compromiso del comandante Chávez, quien fue un enamorado y apasionado por la actividad física.

*Cmte. Hugo Chávez con los atletas Pastor Maldonado y Yurubi Alicart
Créditos: Prensa Miraflores*



*Medallista de bronce Adriana Carmona exhibiendo su presea
Créditos: JJ.OO. Atenas 2004*



Regresan los podios olímpicos

Venezuela debutó en los Juegos Olímpicos (J.O.) en la edición número 13 realizada en Londres durante el verano de 1948, gracias a la constancia y talento del ciclista trujillano Julio César León, quien se aventuró a viajar en un avión militar porque no recibió el apoyo del gobierno de la época y acudió a la Embajada del Reino Unido en Caracas para que le permitieran viajar a los Juegos Olímpicos, argumentando que había ganado tres campeonatos nacionales y diversos premios internacionales, pero no contaba con el respaldo de la Federación Venezolana de Ciclismo ni del Estado. Al recibir una invitación formal, además del traslado y estadía, el criollo decidió viajar a Europa en la parte de la aeronave donde colocaban las ametralladoras junto a su esposa y su entrenador.

León emprendió la travesía con el firme objetivo de dejar en alto el nombre de Venezuela, no sólo por ser el primero en una cita olímpica sino por el orgullo que siente todo individuo al representar al país, pero olvidó un gran detalle: la Bandera Nacional, la

cual no pudo conseguir en ningún rincón de Londres y decidió comprar metros de tela de color amarillo, azul y rojo para hacerla junto a su esposa. Las estrellas fueron colocadas en papel recortado. Con ese tricolor, el criollo asistió al desfile inaugural, cargado de orgullo, dignidad y honor, mostrándole al mundo entero la grandeza y hermosura del estandarte venezolano.

León rozó el podio, al quedar a escasos metros del tercer lugar. Cuatro años más tarde, en Helsinki (Finlandia) 1952, esa misma bandera exhibió su coraje cuando Asnoldo Devonish ganó la medalla de bronce en el salto triple del atletismo. Experiencia que se repitió en Roma 1960, gracias a Enrico Forcella, en el tiro deportivo, modalidad rifle pequeño, calibre match inglés, acumulando 587 puntos. Veinte años después del debut criollo en JJ.OO., se escuchó por primera vez el Gloria al Bravo Pueblo, por intermedio de los puños dorados del púgil Francisco "Morochito" Rodríguez, quien ganó la medalla de oro en la división 48 kilogramos (mosca ligero) en México 1968, convirtiéndose en el pionero en subir a lo más alto del podio, haciendo sonar el Himno Nacional de Venezuela.

Ocho años después, en Montreal 1976, otro boxeador sacó la casta para regalarle la cuarta alegría olímpica al país; esta vez fue gracias al pundonor de Pedro

Gamarro, quien fue el primero que se acreditó una preseña de plata, en la categoría welter (67 kilos). Allí comenzó una racha exitosa en tres citas consecutivas para la patria, luego de que el pugilista caraqueño Bernardo Piñango emulara a su compatriota Gamarro, con un metal plateado en la división 54 kilogramos (gallo), en Moscú 1980. La seguidilla finalizó con la cosecha más laureada hasta ahora, con la obtención de tres medallas de bronce en la edición de Los Ángeles 1984, teniendo como héroes a los boxeadores Omar Catarí (57 kilogramos) y Marcelino Bolívar (48 kilos), además del brillante desempeño del nadador Rafael Vidal, quien logró la tercera posición en los 200 metros estilo mariposa.

Después de esta extraordinaria actuación, se cernieron altas expectativas en los atletas olímpicos, quienes no fueron ajenos a la enorme miseria, pobreza e inestabilidad económica y política que azotó al país en los años 80 y 90. Claro está, los deportistas venezolanos nunca contaron con un apoyo ni una inversión comprometida por parte de los gobiernos de turno ni de instituciones del Estado; pudieron conquistar grandes hazañas, gracias a su talento, constancia, determinación, sacrificio y voluntad. Pero toda esa entrega no fue suficiente durante los años de crisis profunda que vivió la nación. Fue así como los criollos viajaron a las ediciones de Seúl 1988, Barcelona

1992, Atlanta 1996 y Sídney 2000, y regresaron con las manos vacías. Acumulando 20 años consecutivos sin que un deportista venezolano subiera a un podio en JJ.OO.

El último ciclo olímpico completo de la IV República fue el que finalizó en Atlanta 1996, puesto que luego inició uno en 1997 hasta enero de 1999. El lapso comprendido entre 1948 y 1998 —50 años exactos— dejó balance de 337 deportistas clasificados a 13 Juegos Olímpicos (25,92 por edición), ganando ocho medallas, una de oro, dos de plata y cinco de bronce. Un modesto historial, tanto en participación, debido al poco apoyo gubernamental, como en resultados, por la mínima preparación que tuvieron los atletas.

Ciertamente, cada cupo olímpico que se gane es motivo de celebración porque esta justa reúne a lo mejor del planeta. El simple hecho de llevar a un representante a estas justas es un honor porque significa que está entre los mejores del mundo. Lamentablemente, en ese periodo los criollos no tenían las oportunidades para entrenar de forma adecuada y tampoco completaban todas las citas internacionales necesarias para codearse con la crema y nata del deporte universal.

Pese a que apenas llegaba a la Presidencia de la República y que sus objetivos iniciales fueron refundar

la patria, el comandante Chávez se dedicó a satisfacer las necesidades de los atletas, viendo en ellos unos embajadores de la dignidad de Venezuela y cumpliendo su sueño de llegar a lo más alto en el deporte, un anhelo que también tuvo el líder de la Revolución durante su infancia y que siempre estuvo presente en su corazón y alma de luchador.

Con apenas 18 meses en el poder político, sus directrices y estrategias cosecharon la mayor participación venezolana en Juegos Olímpicos para esa época, con 51 atletas clasificados a la edición de Sídney 2000. Aunque el ciclo para esta cita en Australia inició en 1997, cuando gobernada el presidente Rafael Caldera, su aporte a los deportistas con perfil olímpico fue irrisorio; por eso la hazaña de conformar la delegación venezolana más grande, corresponde al comandante Chávez, quien pudo direccionar la inversión adecuada para preparar de la mejor manera a cada atleta y así conquistar triunfos importantes tanto en los Juegos Panamericanos de Winnipeg (Canadá), donde los nativos obtuvieron 7 doradas, 16 plateadas y 17 de bronce, como en otros torneos internacionales, logrando la cifra más alta de clasificación para el país.

En Sídney se vio una delegación criolla bien preparada y luchando de tú a tú con los mejores del planeta en

cada escenario. Los deportistas venezolanos demostraron que eran capaces de batallar hasta las últimas instancias por subir al podio y acabar con la racha negativa. Sin embargo, pese a este esfuerzo titánico y al apoyo económico y moral que recibieron los nuestros, no pudieron concretar la tan ansiada medalla, aunque varios llegaron a rozar ese anhelado metal.

Una atleta que quedó a sólo un paso de colgarse una presea fue Adriana Carmona, quien ya en 1992 había deslumbrado al mundo entero con su talento, al conquistar la medalla de bronce en la categoría 75 kilogramos del taekwondo (deporte que fue exhibición en esa edición), al ubicarse cuarta, pero en aquel entonces no se entregaban dos medallas de bronce para el tercer lugar.

Todos los miembros del contingente criollo que nos representó en Australia, recibieron el mejor trato en la justa y luego de regresar al país, diferenciándose de sus colegas, quienes en la IV República fueron olvidados y desechados después de alguna participación. Tomando como punto de partida a esa élite de la alta competencia venezolana, se inició el ciclo olímpico con una preparación y atención integral para cada deportista, según sus necesidades. Se logró diseñar una estrategia coherente, justa y reivindicadora, que comenzó a proyectar a los héroes y heroínas a la cima,

ejecutando un arduo trabajo enfocado en atletas talentosos que tuviesen perfil de llegar a JJ.OO., identificándolos como esperanzas olímpicas, y proporcionándole a cada selección y deportista el mejor plan de entrenamiento posible para fortalecerlos, tanto física como psicológicamente, de cara a su clasificación y posterior competencia en la cita ecuménica.

Este trabajo con la élite fue combinado con la captación, desarrollo y proyección de figuras emergentes para robustecer los equipos nacionales e incrementar las oportunidades de triunfo en las diferentes etapas. Esta gran labor permitió obtener enormes resultados positivos en diversos torneos internacionales, destacando el mejor palmarés histórico conquistado en un ciclo olímpico, iniciando con los XIV Juegos Bolivarianos, realizados en Ambato, Ecuador, durante 2001, donde la delegación venezolana registró su participación más laureada con 189 medallas de oro, 145 de plata y 80 de bronce, para un total de 414 preseas, con las que arrasó en esta edición, demostrando un cambio radical en la actitud y rendimiento de cada deportista, gracias a la buena preparación brindada por un Estado que comenzó a concebir al atleta como un embajador de nuestra tierra, que a través de su buen desempeño deportivo, exhibe con orgullo la grandeza y valentía del pueblo venezolano.

En suelo ecuatoriano inició un largo camino exitoso para las selecciones criollas, que también brillaron en eventos internacionales de cada deporte, siendo las citas del ciclo olímpico las más destacadas. Después de deslumbrar en Ambato, los venezolanos viajaron en 2002 a las ciudades brasileñas de Río de Janeiro, São Paulo, Curitiba y Belem, para disputar la séptima edición de los Juegos Suramericanos, donde también registraron su mejor participación en estas lides, estableciendo la mayor cifra de medallas doradas para el país con 97, además de 70 plateadas y 64 de bronce, totalizando 231 metales, alcanzando el subcampeonato, superando la hazaña de 1994, cuando se realizaron en la ciudad de Valencia, siendo ésta la única justa de la Organización Deportiva Suramericana que se ha albergado en Venezuela, donde se conquistaron 206 preseas en aquella oportunidad (76 de oro, 65 de plata y 65 de bronce).

Brasil fue testigo del crecimiento y desarrollo del sistema atlético venezolano, que no sólo logró triunfos en deportes que estaban masificados y fortalecidos en el territorio nacional, sino que pudo subir al podio en disciplinas que no habían aportado lauros en esta etapa. Las victorias criollas no quedaron sólo en el cono suramericano, pues meses más tarde la patria de Bolívar se acreditó el subcampeonato de los

XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe, sobrepasando la cifra histórica de 100 medallas áureas, porque nuestros atletas hicieron sonar el Gloria al Bravo Pueblo en 103 oportunidades, en la ciudad de San Salvador, El Salvador, unidas a 94 preseas de plata y 80 de bronce, cosechando 277 premios en total, sólo superado por México (351, 138 de oro, 111 de plata y 102 de bronce).

Israel Rubio, medallista de bronce en los JJ.OO. Atenas 2004
Créditos: Mindeporte



Después de mostrar un nivel descollante en las primeras tres citas, se cambió por completo la percepción que se tenía sobre los deportistas criollos, que durante la IV República no fueron reconocidos por los gobiernos de turno y mucho menos a nivel internacional. No existía respeto ni valoración por ellos. En la mayoría de las ocasiones les preguntaban dónde está ubicado nuestro país y eran menospreciados por las otras delegaciones y hasta por los propios árbitros, al considerarlos débiles. Sin embargo, cada triunfo, medalla y título obtenido por un venezolano, le hicieron abrir los ojos y voltear la mirada hacia el norte de América del Sur, para comenzar a apreciar y ponderar el desempeño de los jóvenes que visten la chaqueta tricolor con ocho estrellas.

Con el antecedente exitoso en las tres primeras paradas del ciclo, Venezuela llevó uno de los contingentes más grandes de su historia a los XIV Juegos Panamericanos, que se realizaron en Santo Domingo, República Dominicana, evento que reunió a lo mejor del continente americano y donde se registró la mayor participación en la trayectoria del país en estas citas, luego de que subiera a los más alto del podio en 16 ocasiones, además de sumar 21 metales plateados y 27 bronceas, para acumular 64 medallas, que le permitieron ubicarse en la sexta casilla.

El extraordinario rendimiento de los venezolanos en la isla caribeña sentó un precedente en el deporte nacional, pues nunca antes los atletas criollos habían conseguido tantos triunfos en unos juegos multidisciplinarios y sobre todo porque se trató de una justa que condensó a los mejores representantes del continente. Por primera vez toda América vio el hermoso tricolor que trajo a Venezuela Francisco de Miranda en 1806 izarse en 64 ocasiones, demostrando el enorme talento, nivel y capacidad de los hijos de Simón Bolívar, que fueron tratados como auténticos héroes y heroínas al llegar al país, recibiendo la justa recompensa moral y los premios metálicos que nunca antes se le habían entregado a ningún deportista nacional, poniendo de manifiesto la inmensa reivindicación que se comenzaba a gestar para el deporte élite y de alta competencia.

Después de impresionar en las primeras cuatro paradas del ciclo olímpico, obteniendo victorias y podios inéditos, todo el país puso muy altas sus expectativas para la participación en los XXVIII Juegos Olímpicos Atenas 2004, edición para la cual cada uno de los 49 atletas clasificados recibió el mejor entrenamiento posible y una preparación de primer nivel, que rompió todos los esquemas pasados de atención, proyección y capacitación de los deportistas que viajaron

a representar a Venezuela en las 14 oportunidades previas a la máxima cita universal.

Los arduos preparativos rindieron frutos importantes en la capital de Grecia, pues dos grandes deportistas rompieron la cadena adversa de 20 años sin subir a un podio olímpico: Israel Rubio, en el levantamiento de pesas, categoría 62 kilogramos, y Adriana Carmona, en el taekwondo, división 67 kilos, quienes con su talento, excelentes condiciones físicas y roces internacionales, lograron ubicarse entre los mejores tres atletas del planeta, elevando el pabellón patrio a lo más alto y exhibiendo el pundonor, coraje y valor del pueblo venezolano, que después de dos décadas, pudo celebrar una medalla olímpica.

La taekwondista Adriana Carmona, primera mujer venezolana que gana una medalla en Juegos Olímpicos y también la única deportista nacional que tiene dos preseas en estas citas, contando la de bronce que obtuvo en la edición de Barcelona 1992, cuando su deporte era exhibición, explicó:

A mí, al igual que a la totalidad de los atletas de los años 80 y 90, nos tocó duro porque la pobreza impedía que pudiéramos dedicarnos de lleno al deporte. En mi caso, mis padres no tenían para pagar una academia de taekwondo, que fue el deporte del cual me enamoré porque

un vecino de allá de mi pueblo (Guanta, estado Anzoátegui) salía en los periódicos regionales y yo me dije "tú también puedes, Adriana", y me dediqué a practicar por mi cuenta. Recuerdo que me escapaba de las clases de catecismo y me iba a ver los entrenamientos de la selección del municipio desde una ventana porque no tenía como pagar para entrenar. Duré un año completo viendo los ejercicios de taekwondo con unas ganas tremendas de practicar. No fue hasta los 10 años cuando mis padres pudieron pagarme los entrenamientos y gracias a mi motivación pude entrar a la selección nacional con sólo 13 años y allí estuve durante 25 años representando a Venezuela. Viví dos etapas: primero una donde estábamos sepultados, olvidados, excluidos, éramos unos loquitos allí que viajaban de vez en cuando, las veces que los gobiernos de la época aprobaban los recursos, pero eso se quedaba allí. Incluso, nuestra autoestima estaba baja porque nos hacían ver como una carga, un gasto innecesario. De verdad que sufrimos mucho, pasamos demasiado trabajo. Yo tengo casi que todas las malas experiencias, desde entrenar duro para una competencia y quedarme con las ganas de viajar a vestir el tricolor, hasta ganar una medalla en mundiales o ciclos olímpicos

y no recibir el apoyo de nadie. Nos prometían de todo cuando estaban en campaña y cuando traíamos la medalla, se escondían, no nos daban respuestas. Fue una época de miseria, la misma que se palpaba en todo el pueblo.

La criolla contó en una entrevista concedida a este servidor el 10 de abril de 2013, que en 1992 vio a un personaje en televisión y tuvo el presentimiento de que las cosas en Venezuela iban a cambiar.

Ella estaba concentrada en los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992 y recuerda que observó con mucha preocupación los hechos que sucedieron el 4 de febrero de ese año, cuando un grupo de valientes soldados de la Fuerza Armada Nacional intentó cambiar el rumbo de miseria y destrucción que llevaba Venezuela después de las terribles medidas económicas impuestas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez en 1989, siguiendo los lineamientos del Fondo Monetario Internacional.

Cuando vio al comandante Chávez en televisión dijo: “Un hombre asumiendo la responsabilidad de algo. Un hombre que arriesga su vida por el pueblo y habla de cambios en el país. Éste tiene que ser un líder indiscutible de Venezuela para sacarla de esta aterrador realidad”.

Carmona cuenta que en aquella delegación estaban como un relleno porque lamentablemente tenía muy poca atención de los medios y el gobierno. La poca cobertura y apoyo fue para la selección de baloncesto masculino, que había hecho historia al ganar medalla de plata en el Torneo Preolímpico de Portland en 1992. Sin embargo, Arlindo Gouveia y ella se propusieron hacer el máximo esfuerzo para ganar y demostrarle que aunque el taekwondo era de exhibición, estar clasificado y competir con los mejores del mundo significa mucho. Esa entrega y valentía les permitió colgarse las únicas medallas para el país, pues Gouveia se proclamó campeón olímpico y Carmona se ubicó tercera, para regalarle una tremenda alegría a un pueblo que estaba convulsionado por los problemas políticos y económicos.

La anzoatiguense recuerda que cuando llegaron, mucha gente les dio el apoyo moral y reconocieron su hazaña, pero eso quedó allí porque no siguieron promoviendo el deporte y se perdieron por la desidia de un Estado al que no le interesaban los atletas.

Para la justa de Atlanta 1996 el taekwondo no compitió y eso agudizó el abandono del gobierno. Ya para Sídney 2000, el país contaba con un presidente enamorado del deporte y aunque apenas estaba llegando al poder y su principal objetivo era concre-

tar la Constituyente, le dio todo el apoyo al gremio atlético.

La taekwondista, nacida en Guanta el 3 de diciembre de 1973, recordó que por primera vez les preguntaban a los deportistas qué necesitaban para atender sus requerimientos. Además, hicieron topes internacionales para prepararse, les dieron buena dotación de uniformes y materiales, contaron con una excelente logística y los dirigentes deportivos comenzaron a respetar y tratar de la mejor manera a todos los atletas.

Para Carmona, durante mucho tiempo los deportistas hicieron patria, pero ni siquiera lo sabían. Quien les enseñó que con el deporte se hace patria y que los atletas son unos héroes genuinos fue el comandante Chávez.

Después de una extraordinaria preparación, la oriental quedó muy cerca del podio en Australia, al perder el combate por el bronce en semifinales. Adriana nunca olvidará una llamada que recibió al llegar a la Villa Olímpica de Sídney, luego de su brillante actuación:

Me pasaron un celular y me dijeron: "Te llama, Chávez". Yo no creía, contesté riéndome porque era imposible que el presidente esté llamando a una atleta que ni siquiera ganó una medalla. Pero

cuando escuché su voz, me puse a gritar y llorar. Me dijo: "Muchas gracias, Adrianita. Te felicito de parte de todo el país. Estamos muy orgullosos de ti. Sé que no conseguiste lo que querías pero nos representaste con orgullo y pundonor. Eres toda una guerrera". Apenas me calmé le agradecí y me puse a la orden para seguir enalteciendo mi patria.

Cuando llegué al país, me dieron una beca digna, me llamaron para preguntarme dónde y cómo vivía y qué necesidades tenía. Me recompensaron por el diploma con más apoyo moral y económico que cuando gané el bronce en Barcelona. Eso me demostró que todo había cambiado para mejor y que había comenzado una revolución.

Con la motivación de tener a su disposición la mayor inversión y el compromiso de un jefe de Estado con el desarrollo deportivo de la nación, Carmona inició el ciclo olímpico para Atenas 2004 con todo un equipo multidisciplinario y el apoyo sostenido, real y desinteresado de un Gobierno Bolivariano preocupado por el bienestar de sus atletas.

Por primera vez se contrataron médicos, científicos y entrenadores venezolanos y extranjeros para que desarrollaran y potenciaron a todas las selecciones nacionales. Se realizaron competencias continuas para sacar el mayor provecho a cada individuo, y se

les proporcionaron las herramientas fundamentales para satisfacer todas las necesidades. Lo único que debían hacer era entrenar fuerte, con constancia y dedicación para representar al país.

Con toda esa atención y planificación llegó la medalla de la Revolución —así la bautizó Adriana Carmona—, luego de integrar la mayor delegación criolla de la historia para ese momento, de cara a los Juegos Olímpicos Atenas 2004, donde se entregó por completo en cada combate, pensando en todo el sacrificio que había hecho para llegar a otra justa universal y con la motivación de ser la primera mujer medallista.

Adriana Carmona en el podio de los Juegos Olímpicos Atenas 2004
Créditos: JJ.OO. Atenas 2004



Cada patada y cada golpe que soltó sobre el tatami llevaba la fuerza de millones de venezolanos que se sentían representados en esa heroína, que después de batallar ante las mejores peleadoras del mundo, concretó su sueño, que también es el anhelo de todo deportista: ganar una medalla olímpica. Emocionada, la múltiple monarca internacional contó:

Lloré como una niña recordando mis inicios de pobreza y desatención, miré al cielo para agradecer a Dios y cuando vi la Bandera Nacional en lo más alto de Grecia, pensé que después de 20 años el mundo volvía a observar el tricolor venezolano. Todo gracias al apoyo e inversión del comandante Chávez, quien me llamó de inmediato. Recuerdo que estaba en un Aló Presidente y me dijo: "Adriana, felicidades. Ahora sí cumpliste la misión. Estamos muy orgullosos de ti. Escucha los aplausos de tu pueblo, ellos te aclaman y te agradecen por demostrar la dignidad de la mujer venezolana. Te esperamos en tu patria con mucho cariño y los brazos abiertos". Yo le dije: "Presidente, me estoy haciendo la prueba antidoping. Esta medalla es suya. Muchas gracias por apoyarme y creer en mí. Es una medalla para la Revolución que usted impulsa".

A su llegada al país, acompañó al Comandante en un acto en Petare, donde fue homenajeada y luego estuvo presente en cada evento cumpliendo con su premisa de que los deportistas siempre estaban con el Presidente porque él siempre estuvo con ellos, afirmando que Chávez fue el mejor amigo de los atletas porque veía en cada uno a soldados que construyen la patria que soñó Bolívar.

Adriana Carmona, quien tuvo una brillante carrera de 23 años, siendo la pionera en podios olímpicos al participar en cuatro máximas citas, y la única con dos preseas y campeona mundial, ahora está encargada de su escuela de taekwondo con el compromiso de apoyar y formar a los nuevos valores atléticos de la nación. Por eso día a día enseña a las nuevas generaciones la importancia que tiene el deporte y les cuenta anécdotas de las miserias de la IV República para que sepan de dónde viene y hacia dónde deben ir. La actual Directora de Deportes de Guanta afirma:

Ahora no existen niños mirando prácticas deportivas desde las ventanas, como lo hice yo. La Revolución le ha permitido a toda nuestra juventud contar con las herramientas necesarias para hacer deporte. Desde escuelas comunitarias en cada barrio hasta el apoyo para viajar a representar al país. En la actualidad los jóvenes se acercan al

deporte desde temprano y tienen a un Gobierno que los apoya sin importar si es para masificar o para la alta competencia.

El legado del comandante Chávez es construir la patria nueva, buena, socialista a través del deporte; por eso tenemos campeones mundiales, olímpicos y millones de personas haciendo deporte.

Todos los logros deportivos en los últimos 14 años son gracias al amor, la pasión y el compromiso del presidente Chávez. Quien no admita esto, sencillamente no ha estudiado nuestra historia y no conoce los grandes beneficios que hoy tienen nuestros atletas. Ahora tengo el compromiso de captar los nuevos talentos y darles la mejor atención posible. Así seré como Chávez y nuestro deporte seguirá creciendo.

Gracias a Carmona y Rubio, en Atenas la delegación criolla cumplió un gran sueño: terminar con la sequía de medallas en justas olímpicas. Además, lograron la segunda ocasión con más de una presea en unos JJ.OO. (Los Ángeles 1984 con tres y Atenas con dos). Esa gran hazaña motivó a los atletas y dirigentes a seguir trabajando para superar los registros alcanzados. Igualmente, el Gobierno Revolucionario se comprometió aún más en el desarrollo y proyección de los deportistas élites para continuar

el sendero triunfal que comenzó a labrarse en Sídney y que debía mantenerse para seguir haciendo historia en la cita ecuménica que reúne a los mejores deportistas del orbe.

Las preseas en taekwondo y halterofilia ganadas en Grecia fueron un gran combustible para la gestión deportiva de la Revolución, que inició un proceso de profundización y planificación de las estructuras para incrementar el nivel de las selecciones nacionales, brindándoles las mejores herramientas de trabajo a los atletas para que pudieran arribar a la élite global. Fue así como Venezuela emprendió un nuevo ciclo olímpico, teniendo el estímulo de dos metales después de veinte años de intentos fallidos y con la firme meta de aumentar las victorias en cada una de las etapas.

La ruta hacia los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 inició en Armenia y Pereira, Colombia, en agosto de 2005, con los decimoquintos Juegos Bolivarianos, a los cuales Venezuela combinó su delegación con atletas de primer nivel y deportistas juveniles para ir desarrollando el talento de las selecciones emergentes. La patria de Bolívar demostró una vez más su superioridad en estas justas, al coronarse con 420 medallas, mejorando la actuación obtenida en Ambato 2001, donde alcanzaron 414 preseas.

Los criollos arrasaron en tierras colombianas al colgarse 179 metales dorados, 136 plateados y 105 bronceos, palmarés impresionante tomando en cuenta que no todas las esperanzas olímpicas asistieron y que comenzaba a brillar una generación de relevo con un inmenso potencial. Ésta fue la decimosegunda ocasión consecutiva en la que Venezuela consigue el título bolivariano, racha arrolladora que inició en la IV edición, festejada en Barranquilla (Colombia) en 1961.

Después de consagrarse campeones bolivarianos, los atletas criollos enfrentaron un nuevo reto en suelo cafetero, esta vez en Cartagena de Indias, durante el mes de julio de 2006, ciudad que albergó la vigésima edición de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, en los cuales Venezuela se ubicó cuarto con 49 preseas de oro, 90 de plata y 124 de bronce, totalizando 263 premiaciones.

Posteriormente, nuestros héroes y heroínas destellaron en los VIII Juegos Suramericanos, que se efectuaron en Buenos Aires, Argentina, en noviembre de 2006. La capital del país sureño pudo apreciar en 278 oportunidades cómo el tricolor con las ocho estrellas ondeó en los diversos podios, de los cuales 96 fueron para el primer lugar, 85 para la segunda posición y 97 para el tercer peldaño, con los que Venezuela se ubicó cuarto

en el medallero general, registrando la mayor cantidad de galardones en su historial en Juegos de Odesur.

Además, compitió con la delegación más amplia de su recorrido por estos eventos, al inscribir 360 deportistas, erigiéndose como una gran potencia en el cono suramericano.

Pero no sólo en el sur del continente se puede apreciar el talento del deporte venezolano, pues en julio de 2007 los atletas criollos mostraron su grandeza en los XV Juegos Panamericanos, desarrollados en la localidad brasileña de Río de Janeiro, ganando su mayor cantidad de preseas en estas batallas, con 70 metales, superando los 64 alcanzados en Santo Domingo 2003. Aunque no pudo sobrepasar las 16 medallas doradas obtenidas en tierras quisqueyanas, igualó su segunda cantidad más alta de áureas con 12, emulando lo hecho en Caracas durante 1983. El contingente nacional también aportó 23 plateadas y 35 terceros lugares, ubicándose en la séptima casilla en el medallero general del evento.

En cada una de las etapas del ciclo, Venezuela estableció registro de participantes y demostró que lo realizado en los cuatro años anteriores no fue producto de la casualidad sino gracias a un trabajo de captación, desarrollo y proyección que emprendió la Revolución Bolivariana con una inversión sostenida y

responsable en todos los sectores del deporte para satisfacer los requerimientos de los atletas de alta competencia, proporcionándoles excelente preparación y capacitación física, científica y médica.

Siguiendo ese ritmo histórico, se concretó una hazaña inédita para el deporte nacional, al clasificar a 110 representantes a los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, donde los atletas criollos compitieron en 22 disciplinas, incluyendo el debut de tres de conjunto: softbol femenino, voleibol femenino y masculino. Hasta esta edición sólo el fútbol (Moscú 1980) y el baloncesto (Barcelona 1992) habían representado al país en JJ.OO.

En la capital china se cuadruplicó el promedio de clasificados venezolanos para la cita universal durante toda la IV República, que fue de 25,9 atletas por edición, al conquistar 337 boletos en 13 eventos. Es decir, en sólo una edición, la Revolución conquistó más cupos olímpicos que los obtenidos en cuatro juegos antes de 1999.

Con ese balance histórico, Venezuela demostró un crecimiento impresionante en lo que respecta al nivel competitivo mundial de sus diferentes disciplinas, reflejando los enormes atributos y beneficios de las políticas de inclusión y apoyo solidario que impulsó el comandante Chávez, quien motivado con los

innumerables triunfos de los deportistas nacionales, decidió bautizarlos como la “Generación de Oro”, describiendo con objetividad y justicia a un gremio atlético que defiende el pabellón patrio alrededor del planeta, gritándole con orgullo al mundo entero las notas del Gloria al Bravo Pueblo.

Beijing no fue la excepción. Luego de romper la cadena contraria de 20 años sin ganar medallas en citas universales, con los triunfos de Carmona y Rubio en Atenas 2004, la bandera de Venezuela volvió a elevarse a lo más alto en un podio olímpico, gracias a otra atleta de taekwondo: Dalia Contreras, quien ganó la undécima medalla para el país en JJ.OO., al doblegar en el combate por la presea de bronce a la keniana Mildred Alango en la categoría 48 kilogramos, haciendo estallar de alegría a todo un pueblo que había vivido intensamente cada jornada, anhelando observar a un compatriota colgarse un premio y sentir el orgullo al ver como se enarbola el tricolor nacional.

No bastaba con competir con la delegación más grande o con tener presencia en tres disciplinas de conjunto; todos deseábamos un galardón y gracias al coraje, valentía, talento y corazón de una heroína barquisimetana, se cumplió el sueño venezolano.

Yo me enamoré del taekwondo desde niña. Cuando comencé a entrenar, el tatami me atrapó por

completo. Se convirtió en mi vida, en mi pasión. Apenas tuve consciencia de la alta competencia me propuse ir a los Juegos Olímpicos. Le decía a mi mamá: "Tengo que clasificar y competir en unos Juegos Olímpicos". Para alcanzarlo tuve que trabajar muy duro.

Afortunadamente conté con un gran equipo de entrenadores y unos compañeros de equipos que tenían experiencia, que incluso ya habían ganado medallas, como Adriana (Carmona) y Arlindo (Gouveia), quienes siempre tenían un buen consejo que darme. Además, desde mis inicios conté con el apoyo del comandante Chávez y las instituciones del Estado, que me permitieron desarrollarme y llegar muy lejos (Dalia Contreras en entrevista con este servidor el 25-4-2013).

Desde que entró a la selección nacional, Contreras tuvo mucha constancia y trabajo intenso para poder cumplir sus metas. Sabía que debía ir paso a paso para lograr la clasificación, desde los bolivarianos hasta los campeonatos mundiales. En cada torneo fue sumando puntos en el ranking y demostrando que no sólo era la mejor del país sino de gran parte del continente. Afortunadamente pudo ganar varias contiendas y mantener el ritmo durante todo el ciclo.

Cuando vio que estaba clasificada a Atenas 2004, lloró de alegría. Sintió una gran satisfacción porque cumplió el sueño de su vida. Viajó a Atenas y estuvo cerca de meterse en las semifinales, pero en aquella ocasión le faltó experiencia porque en el taekwondo es vital estudiar al contrario y conocerlo. Ella tenía la experiencia del ciclo olímpico y varias competencias internacionales, pero no le bastó para estar entre las mejores.

Por eso, apenas llegó de Grecia continuó entrenando incansablemente, ahora pensando en mantenerse en la élite y hacer hasta lo imposible por ganar una medalla. Ese fue su siguiente sueño. En Atenas vio cómo Adriana Carmona ganó la medalla de bronce y sintió un enorme orgullo de ser atleta, representante del taekwondo y venezolana.

También vio muchas expresiones de felicidad y júbilo en todos los atletas que ganaban una medalla. Así que se propuso entrenar durísimo para subir a un podio en los siguientes juegos.

Llegó a Venezuela y prácticamente no descansó. Su atención se fijó en Beijing, sede de los siguientes JJ.OO. Inició otro ciclo no sólo con la esperanza de clasificar sino con la motivación de ganar una medalla. Para ello contó con el apoyo de Mindeporte y del comandante Chávez, quien siempre estuvo pendien-

te de las actuaciones de todas las delegaciones en cada evento internacional.

La larense mostró muy buenos resultados en todas las paradas; eso le permitió conquistar el boleto a China, lo que la hizo sentir un gran orgullo, similar al que experimentó en Atenas, pero ahora quería más.

Con esa inspiración partió al gigante asiático y se mantuvo concentrada en sus entrenamientos, estudiando a las rivales —ya conocía a varias—, por lo cual estuvo todo el tiempo pensando en los posibles escenarios. Casualmente le tocó competir el día de su cumpleaños número 25, el 20 de agosto de 2008.

Recuerdo que el profesor Hung Ki Kim [presidente de la Federación Venezolana de Taekwondo] y mi entrenador Arlindo [Gouveia] me felicitaron muy secos y me pidieron que luego celebráramos, que me mantuviera concentrada y enfocada en la pelea. Incluso me quitaron el teléfono para que no pudiera hablar. No querían que nadie se me acercara, no querían nada de perturbaciones. Yo entendí que eso era lo mejor para mí y me dije: "Celebro mi cumpleaños ganando una medalla olímpica y me retiro". Ya yo estaba pensando en irme del deporte porque estaba demasiado lesionada. Había recibido muchos golpes.

Dalia llegó al gimnasio, hizo su rutina, se mentalizó, le pidió a Dios que la iluminara y salió al combate. Sabía que tenía que combinar agresividad con inteligencia. No podía salir a atacar sin planificación porque su rival sabía esperar y contraatacar; por eso estudió la pelea y ejecutó sus mejores técnicas. Sus patadas fueron efectivas y luego se defendió con todo. Estaba completamente concentrada, nada podía distraerla.

Escuchaba con atención las indicaciones de los profesores a lo lejos, pese a la bulla del público. Le pedían que aguantara, que no se descuidara. Ella estaba pendiente de todos los movimientos de la keniana y no le perdía detalle a sus acciones. Calculaba sus ataques y los de ella. Fue una pelea increíble.

Contreras, con la misma emoción de aquel 20 de agosto de 2008, contó:

Apenas terminó me tiré sobre la colchoneta y comencé a llorar; fue algo sumamente emocionante y conmovedor. Me pasaron millones de cosas por la mente. No podía contener el llanto, fue como un desahogo, una forma de drenar todos los sentimientos que experimenté en ese momento. Pensé en mis entrenadores, en mis padres, en mi familia, en el país, en tantas cosas que tuve que sacrificar. No lo podía creer. Fueron unos minutos llenos de magia, de encanto, algo indescripti-

ble. Nadie se lo puede imaginar, tiene que vivirse para entenderse.

Me repetía una y otra vez: "Cumplí mi sueño, cumplí mi sueño". Todo el sacrificio y esfuerzo que hice rindieron frutos. Estaba muy agradecida con Dios.

No olvida mencionar una llamada que esperaba con ansias:

Fui testigo de la llamada que le hizo el comandante Chávez a Adriana [Carmona] en Atenas y también escuché muchos cuentos sobre las innumerables llamadas que hacía el Presidente a los atletas. Recuerdo que pensé: "Apenas le llegue la noticia, el Comandante tiene que llamarme". Ya estaba ensayando qué le iba a responder.

Y no me equivoqué. Chávez me llamó. Me dijo con su inconfundible voz: "Hola, Dalia. ¡Qué buena noticia, vale! Eres parte de esa gran 'Generación de Oro'. Esa medalla demuestra el coraje y talento del pueblo venezolano. Representaste con dignidad a tu patria; esa medalla es del pueblo entero. Felicidades, guerrera".

Allí comencé a llorar una vez más. Le di las gracias por todo su apoyo, le dije que sin su amor al deporte, hubiese sido imposible que yo llegara a

los Juegos Olímpicos y mucho menos que ganara una medalla. Fue una conversación que me causó un orgullo tremendo. Estaba hablando con el mejor presidente del mundo. Me llamó directamente para felicitarme.

Recuerdo que se comprometió a verme en persona y me dijo que seguía contando con todo su apoyo para mi carrera deportiva y mi vida personal. Fue una charla que recordaré toda mi vida. Será imborrable. Después volví a conversar con él, pero ahora en persona; fue otra emoción indescriptible; estaba nerviosa. Apenas llegué me llamaron y a la semana estaba en el programa Aló Presidente. Allí me felicitó públicamente y se comprometió conmigo y con todo el deporte venezolano.

Así lo expresó Dalia, la segunda mujer venezolana que sube a un podio en Juegos Olímpicos, con la voz quebrada y lágrimas que brotaron de forma espontánea al revivir aquel histórico encuentro.

Gracias al comandante Chávez, esta digna integrante de la "Generación de Oro", recibió el apoyo total del Gobierno, le dieron su casa, la premiación en metálico que le habían prometido, siguieron invirtiendo en su carrera, aunque las lesiones le pasaron factura y decidió retirarse. Luego de su inolvidable actuación

en Beijing, descansó un poco, viajó a los seis meses a Corea y cuando regresó se decantó por no continuar. Le dolió en el alma porque le estaban desprendiendo una parte de su vida, pero su cuerpo ya no aguantaba más golpes ni más entrenamientos exigentes.

Con la medalla de bronce de Dalia se cerró la mayor participación histórica de Venezuela en las máximas citas y así finalizó el segundo ciclo olímpico completo de la Revolución Bolivariana, que transformó en profundidad las estructuras, mecanismos y concepción del deporte en el país, obteniendo triunfos y hazañas inéditas.

Rubén Limardo, campeón olímpico en Londres 2012
Créditos: Mindeporte



Oro de la Revolución Deportiva

Después de vivir el mejor ciclo olímpico, tanto en participación como en resultados, las expectativas del pueblo venezolano crecieron a la par de las victorias y logros de los atletas nacionales. Por ello se planteó la meta de superar el registro histórico en cada evento internacional y para ello se profundizaron las políticas de desarrollo e impulso de la alta competencia, sin olvidar la tan importante masificación y captación de talentos, que permiten trabajar en la formación de los futuros baluartes de cada disciplina.

Con la motivación de haber ganado 1032 medallas desde los Juegos Bolivarianos 2005 hasta los Juegos Olímpicos 2008, superando por vez primera el millar de premios en eventos multidisciplinarios, el deporte criollo emprendió un nuevo ciclo con el principal objetivo de batir el registro anterior y seguir creciendo desde el punto de vista participativo y competitivo. Este desafío fue completado satisfactoriamente por las distintas delegaciones nacionales, que se colgaron un total de 1123 preseas en las cinco citas desde 2009 hasta 2012.

La fiesta inició en los Juegos Bolivarianos de Sucre (Bolivia) 2009, donde Venezuela mantuvo la hegemonía por decimotercera ocasión consecutiva, al obtener el título de campeón en la única justa deportiva que se realiza en honor a un hombre: el Libertador Simón Bolívar. La figura de la XVI edición fue el carabobeño Albert Subirats, quien subió al podio en las nueve pruebas de natación que realizó, estableciendo el récord de ocho metales dorados y uno plateado, coronándose como el rey de las piscinas bolivarianas y contribuyendo con la mejor cosecha de Venezuela en estos eventos, que comprendió 205 medallas de oro, 166 de plata y 96 de bronce, totalizando 467 preseas, con las cuales demostró su superioridad y abrió la senda victoriosa de lo que resultó el ciclo más laureado para la patria.

Con esta hazaña comenzó a labrarse un camino exitoso e histórico para el deporte nacional, que continuó en los novenos Juegos Suramericanos, efectuados en Medellín, Colombia, del 17 al 30 de marzo, donde compitieron 451 deportistas criollos, que alcanzaron 263 premios para ubicarse en la tercera casilla en el medallero general del evento, con 89 áureas, 77 de plata y 97 de bronce. Ésta fue la segunda mejor participación correspondiente al total de podios para Venezuela, superada por los 278 metales ganados en Buenos Aires 2006, pero no por ello dejó de ser glo-

rioso el rendimiento nativo en suelo colombiano, pues muchos atletas juveniles y de selecciones alternas comenzaron a brillar en el exterior, combinados con los deportistas élités, que exhibieron su enorme talento.

Cuatro meses más tarde, Venezuela llevó su delegación más numerosa a los XXI Juegos Centroamericanos y del Caribe Mayagüez (Puerto Rico) 2010, comprendida por 493 héroes y heroínas, que compitieron en 38 deportes, conquistando la cifra récord de 322 medallas, para concretar el subcampeonato de la justa, con 114 doradas, la mayor cantidad de la historia, además de 104 de plata y 104 de bronce, con las que coronó su mejor participación en estos torneos y registró por tercera ocasión consecutiva topes históricos en paradas del ciclo olímpico en bolivarianos, suramericanos y CAC.

El gran nivel del deporte venezolano se extendió hasta los XVI Juegos Panamericanos 2011, desarrollados en Guadalajara, México, ciudad que fue testigo de la más alta competencia de la patria de Bolívar en esta puja, al clasificar 343 atletas, que obtuvieron la tercera mejor figuración para el país, con 70 metales, igualando lo hecho en Río de Janeiro 2007. El Himno Nacional sonó en 11 oportunidades, acompañado por 26 medallas de plata y 33 de bronce, que situaron a la nación en la octava casilla de la tabla general.

Luego de vivir el período más productivo en las instancias previas a los Juegos Olímpicos, Venezuela consiguió la segunda mayor participación en eventos universales, al clasificar 69 atletas en 18 modalidades a la trigésima edición efectuada en Londres entre julio y agosto de 2012. Cada integrante de esta delegación representó con dignidad y coraje los colores patrios y demostró el gran crecimiento, talento y desarrollo del deporte venezolano.

En la capital del Reino Unido se rompió el maleficio de 44 años sin ganar una medalla de oro, después de que Rubén Limardo Gascón, al triunfar en la espada masculina de la esgrima, emulara al primer campeón olímpico venezolano, Francisco "Morochito" Rodríguez, quien ganó la dorada en la división mosca (48 kilogramos) en los JJ.OO. México 1968.

El bolivarense hizo sonar el *Gloria al Bravo Pueblo* por segunda vez en citas ecuménicas luego de que venciera a sus respectivos rivales en cinco emocionantes duelos. Iniciando en la ronda de 32 ante Ayman Fayez, de Egipto, a quien dominó 15-13, después de estar perdiendo 4-6 en el primer asalto. Limardo debió exigirse al máximo en su primera salida a la pedana en Londres, pero esa historia se repitió en cada combate, pues estaba enfrentando a los mejores exponentes de la espada en todo el planeta.

En su segundo choque se midió al suizo Max Heinzer, sometiéndolo 15-11, luego de remontar una diferencia en el segundo round de 7-9. En cuartos de final dejó en el camino a Paolo Pizzo (Italia) con marcador de 15-12, teniendo una racha positiva de 6 puntos seguidos para liquidar al italiano, quien llegó a estar arriba 12-9, pero no pudo contener la irreverencia, contundencia, certeza y velocidad del puño zurdo del criollo, quien en la semifinal batalló intensamente ante el estadounidense Seth Kelsey, en uno de los duelos más parejos y electrizantes de toda la esgrima en los JJ.OO. 2012.

El norteamericano marcó los primeros dos toques rápidamente, pero Limardo igualó al final del primer periodo, mientras que en el segundo ninguno de los dos quiso arriesgar y debido a la pasividad el juez decidió pasar al tercer asalto, donde el de Ciudad Bolívar se fue adelante en tres ocasiones (3-2, 4-3 y 5-4), pero el tirador gringo siempre pudo empatar, obligando a la definición en el minuto agregado, en el que Rubén realizó un extraordinario y preciso toque en forma de flecha, alcanzando un triunfo histórico y mágico con pizarra de 6-5, que le aseguró estar en el podio de Londres.

En la disputa por la medalla de oro, el venezolano se topó con el noruego Bartosz Piasecki, a quien le llegó

a sacar ventaja de 11-4 y 14-6, demostrando su superioridad técnica, excelente preparación e inspiración, que le permitieron dominar el combate 15-10, para escribir una página gloriosa en el deporte nacional, al convertirse en el segundo criollo que eleva a lo más alto el tricolor patrio y baña de oro a todo un pueblo, que vivió con frenesí y júbilo la inconmensurable hazaña de su compatriota Rubén Limardo.

De verdad me siento muy orgulloso de ser venezolano y de haber nacido en el estado Bolívar. Lo dije desde que estaba chiquito. Esta medalla vale 20 años de trabajo, sacrificio y esfuerzo. Ahora que la tengo, la comparto con ustedes (pueblo de Venezuela), especialmente con mi madre que está en el cielo, que fue el principal motor para yo conseguir esto. La comparto con toda mi gente de Venezuela, con todos estos atletas que luchamos; en esta oportunidad nos tocó ser 69 atletas los que representamos a Venezuela en los Juegos Olímpicos de Londres.

Esta medalla no sólo es mía sino de todos nosotros que diariamente luchamos para lograr nuestros objetivos. La comparto con mi gente del estado Bolívar. Hay que reconocer que ocho años viviendo en Polonia, se debe al gran aporte que le ha dado el presidente Chávez al deporte. Hay que

agradecer esto porque yo lo hice posible gracias a él. Sueñen con los pies sobre la tierra. Estas son palabras de mi madre que siempre me enseñó cuando chiquito. Si de todas maneras vamos a soñar, soñemos en grande con los pies sobre la tierra porque sabemos que mientras más tenemos, más debemos ayudar a los que están abajo.

Estoy muy agradecido y comparto mi medalla con todos ustedes que sintieron y me enviaron esa energía positiva durante la competencia y derrocharon lágrimas de victorias. Gracias a toda Venezuela y a todo el mundo deportivo. Los quiero mucho y estoy muy orgulloso de ser venezolano. Corazón venezolano. Muchas gracias. (Discurso de Rubén Limardo en el acto de homenaje y condecoración que encabezó el presidente de la República Hugo Chávez, el 7 de agosto en el Teatro Teresa Carreño de Caracas, luego de que llegara de Londres, donde conquistó la segunda medalla de oro olímpica para el país).

En el acto de homenaje a la delegación olímpica venezolana que participó en los JJ.OO. de Londres 2012, el comandante Chávez le entregó la Orden Libertadores y la réplica de la espada de Bolívar al segundo monarca universal de la nación, quien anunció ese mismo día que deseaba que todo el pueblo del

estado Bolívar pudiera apreciar la belleza, grandeza y energía de la espada del Libertador, por lo que tomó la decisión de dejarla en la Casa de Simón Bolívar de la entidad para que todos los interesados puedan disfrutarla, demostrando su compromiso, solidaridad y altruismo. En esa ocasión, el Comandante Chávez expresó:

De verdad nosotros estamos muy orgullosos de todos y de todas nuestros muchachos y muchachas, quienes fueron a brillar de lo lindo en Londres, en estas olimpiadas. Ya el solo hecho de clasificar es una proeza para un joven venezolano, para una joven venezolana. Por eso es que, independientemente de los resultados, les hemos condecorado a todos y a todas con la Orden Generalísimo Francisco de Miranda, en su primera clase.

Todos ustedes son la "Generación de Oro", forman parte de la patria nueva. Como lo dijo Rubén Limardo, esta medalla es de toda Venezuela, es de la patria toda. ¡Viva la patria! Después de condecorarle con la Orden Libertadores en nombre de toda Venezuela, a mí se me ocurrió esto. Esta ocurrencia es mía porque un gran esgrimista que nosotros tuvimos, medalla de oro una y cien veces se llamó Simón Bolívar. Un gran esgrimista.

Bolívar peleaba con la zurda y con la derecha. Un día como hoy Bolívar condujo y obtuvo la victoria en Boyacá, la Batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819. ¡Viva Bolívar! Y con ello se aseguró la independencia de la Nueva Granada, hoy Colombia... allí peleó Bolívar con su espada. Campeón de espada fue Bolívar desde el Caribe hasta la Patagonia. Nadie más indicado para recibir esta réplica de la espada de oro de Bolívar, que el medallista de oro, el campeón de espada, de la espada de Bolívar a la espada de oro de Rubén Limardo. ¡Viva Bolívar! ¡Viva Limardo!

Un dato muy interesante es que minutos antes de ir al Teatro Teresa Carreño, Rubén Limardo tuvo una iniciativa que nació desde su corazón por el enorme agradecimiento y lealtad que siente por el comandante Chávez. Luego de compartir unos minutos con él en su visita a Miraflores, quiso colgarle su medalla de oro, pero el líder de la Revolución no dejó que el campeón olímpico se terminara de quitar la presea, la sujetó con fuerza estando colgada del cuello del esgrimista, la puso varias veces sobre su pecho, diciéndole que esa diadema le pertenece al atleta bolivarenses por haber concretado una de las más grandes hazañas del deporte venezolano y que merecía conservarla por la extraordinaria proeza histórica.

Agradeció el hermoso gesto del mejor espadista del planeta y besó el metal dorado, explicándole que no era un desplante ni descortesía sino que él entendía el enorme valor que representa una medalla de oro olímpica y por ello apreciaba la intención de recompensar el apoyo y reivindicación que recibió, pero que no era necesario porque esa gran diadema le pertenece a toda la patria venezolana.

Para mí el comandante Chávez fue el mejor presidente de Venezuela y un gran apasionado por el deporte. Tuve muchos eventos con él y recuerdo que nos miraba con unos ojos iluminados de alegría. Siempre nos preguntaba cosas, se interesaba por todo lo que hacemos y se preocupaba por darnos lo mejor. Una de las primeras llamadas que recibí luego de ganar la medalla fue de él y recuerdo que me emocioné mucho porque gracias a su apoyo e inversión pude pasar ocho años en Polonia preparándome para ser campeón olímpico. Sin esa planificación, hubiese sido imposible subir a un podio. Quería regalarle la medalla o una réplica porque él fue protagonista de esta hazaña (Análisis de Limardo, en entrevista con este servidor, donde también se refirió a su compromiso de extender el legado del líder revolucionario).

Sin lugar a duda, la transformación integral del sistema deportivo venezolano impulsada por un enamorado y apasionado por las actividades atléticas, le regaló a la nación la segunda medalla de oro olímpica, después de más de cuatro décadas. Además, de mantenerse estas políticas no tendremos que esperar mucho para celebrar una nueva gesta en la máxima cita porque cada vez más atletas criollos están en la élite mundial y hay una formidable reserva juvenil y menor en cada disciplina. Esta realidad de crecimiento y desarrollo se puede palpar en cada competencia internacional.

Por ejemplo, la histórica actuación venezolana en Londres 2012, lo que significó la participación 17 de nuestro país en Juegos Olímpicos de forma consecutiva, con la segunda delegación más grande de su trayectoria, al llevar 69 atletas a la cita del Reino Unido, donde 27 heroínas y 42 héroes representaron dignamente a la patria de Bolívar en 14 deportes, 18 modalidades y 59 pruebas.

En esta justa, Venezuela rompió una sequía de 44 años sin conquistar una medalla de oro, luego de que Rubén Limardo se proclamara campeón olímpico en la espada. Pero el gran concurso de los nacionales en tierras londinenses va mucho más allá de la anhelada presea dorada, pues los criollos alzaron

nueve diplomas olímpicos, además de batir nueve registros nacionales y uno suramericano.

Los laureles fueron conquistados por Betsi Rivas (48 kilogramos) y Junior Sánchez (69 kilos) de la halterofilia; Karlha Magliocco (51 kg) y Gabriel Maestre (69 kg) en el boxeo; Andreína Pinto en la natación (800 metros); Silvio Fernández (espada), quien ha conseguido diploma en sus tres participaciones olímpicas en la esgrima; Mariesthela Vilera y Daniela Larreal en el ciclismo modalidad velocidad; Mayelis Caripá (48 kg) en la lucha, y el relevo 4 x 400 metros del atletismo, integrado por Omar Longart, Alberto Aguilar, Arturo Ramírez, Albert Bravo y José Meléndez.

Asimismo, 22 venezolanos se ubicaron entre los mejores 10 del mundo, 33 entre los 15 más destacados del planeta y 41 se posicionaron dentro de los primeros 20 atletas en su modalidad.

Esta inolvidable y grandiosa participación demuestra que Venezuela está encaminada a convertirse en una potencia deportiva y que existe una verdadera "Generación de Oro", que seguirá representando dignamente al país en el exterior, dejando en alto los colores de nuestra Bandera Nacional.

Betsi Rivas estableció registro nacional en el total levantado con 168 kilogramos. Mientras Inmara

Henríquez (en envión con 113 kilos y total con 194 kg) y Junior Sánchez (en total con 326 kg y 328 kg), batieron dos récords. Otra deportista que exhibió su enorme talento y potencial fue Andreína Pinto, quien registró tres marcas nacionales: 400 metros combinados (4:48.64), 200 metros mariposa (2:11.23) y 800 metros libre (8:26.43); en esta última también implantó récord suramericano. De igual manera, José Peña se apoderó del mejor tiempo en los 3000 metros con obstáculos, al cruzar la meta en 3:24.06.

Participaciones olímpicas para Venezuela

#	Edición	Atletas	Deportes	Medallas
1	XIV Londres 1948	1	1	
2	XV Helsinki (Finlandia) 1952	38	7	Asnoldo Devonish, BRONCE en el salto triple del atletismo
3	XVI Melbourne 1956	22	4	
4	XVII Roma 1960	36	6	Enrico Forcela, BRONCE, tiro deportivo, modalidad rifle pequeño, calibre match inglés, Acumulando 587 puntos.
5	XVIII Tokio 1964	16	5	
6	XIX México 1968	23	5	Francisco Rodríguez, ORO en boxeo, categoría mosca ligero (48 kg).
7	XX Múnich 1972	23	4	

8	XXI Montreal 1976	32	5	Pedro Gamarro, PLATA en boxeo, categoría welter (67 kg)
9	XXII Moscú 1980	37	7	Bernardo Piñango, PLATA en boxeo, categoría gallo (54 kg)
10	XXIII Los Ángeles 1984	26	8	Omar Catarí, BRONCE en boxeo, categoría peso pluma (57 kg). Marcelino Bolívar, BRONCE en boxeo categoría mosca ligero (48 kg). Rafael Vidal, BRONCE en los 200 metros mariposa en natación.
11	XXIV Seúl 1988	17	8	

12	XXV Barcelona 1992	26	9	En exhibición Arlindo Gouveia, ORO en taekwondo Adriana Carmona, BRONCE en taekwondo
13	XXVI Atlanta 1996	40	12	
14	XXVII Sídney 2000	51	17	
15	XXVIII Atenas 2004	49	15	Adriana Carmona, BRONCE en taekwondo (67 kg) Israel Rubio, BRONCE en levanta- miento de pesas (62 kg)
16	XXIX Beijing 2008	110	22	Dalia Contreras, BRONCE en taekwondo (48 kg)
17	XXX Londres 2012	69	14 (18 mod)	Rubén Limardo, ORO en esgrima (espada).
T	17 JJ.OO.	616 atletas		12 medallas: 2 de oro, 2 de plata y 8 de bronce

Medallas olímpicas para Venezuela

Primera: **Asnoldo Devonish**, bronce en salto triple, con un registro de 15,52 metros en el atletismo de los XV Juegos Olímpicos de Helsinki, Finlandia, 1952.

Segunda: **Enrico Forcella** logró medalla de bronce en rifle pequeño, posición tendido, calibre match inglés, al acumular 587 puntos en el tiro deportivo de los XVII Juegos Olímpicos de Roma, Italia, 1960.

Tercera: **Francisco "Morochito" Rodríguez**, primer campeón olímpico de Venezuela, al ganar la presea de oro en la categoría mosca ligero (48 kg) del boxeo, en los XIX Juegos Olímpicos de México 1968.

Cuarta: **Pedro Gamarro** se colgó el metal de plata en el boxeo, división welter (67 kg), de los XXI Juegos Olímpicos de Montreal 1976.

Quinta: **Bernardo Piñango** también ganó la presea de plata en el boxeo, categoría gallo (54 kg), en los XXII Juegos Olímpicos de Moscú, Rusia, 1980.

Sexta: **Marcelino Bolívar**, otro boxeador que subió al podio en la categoría mosca ligero (48 kg) de

los XXIII Juegos Olímpicos de Los Ángeles, EE.UU., 1984.

Séptima: **Omar Catarí**, quinto púgil criollo que obtiene un premio olímpico, al llevarse el bronce en el peso pluma (57 kg) de los XXIII Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

Octava: **Rafael Vidal** fue el primer nadador en subir a un podio en citas universales, con su medalla de bronce en los 200 metros mariposa de los XXIII Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

Novena: **Adriana Carmona** hizo historia al ser la primera mujer en conquistar una diadema en estas justas, al apoderarse del bronce en los 67 kilogramos del taekwondo, en los XXVIII Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia, 2004.

Décima: **Israel Rubio**, medallista de bronce en el levantamiento de pesas, categoría 62 kilos, de los XXVIII Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia, 2004.

Undécima: **Dalia Contreras** conquistó bronce en la división los XXIX Juegos Olímpicos de Beijing, China, 2008.

Duodécima: **Rubén Limardo** rompió una sequía de 44 años, al ganar la medalla de oro en la espada de los XXX Juegos Olímpicos Londres 2012.

Total por deporte

Cinco en boxeo, dos en taekwondo (ambas de bronce y ganadas por mujeres), una en natación, una en tiro deportivo, otra en atletismo, una en halterofilia y una en esgrima.

Medallas en deportes de exhibición

Primera: **Arlindo Gouveia** se proclamó campeón en el taekwondo de los XXV Juegos Olímpicos Barcelona de Barcelona 1992.

Segunda: **Adriana Carmona** también subió al podio en Barcelona 1992, para reclamar el bronce en el taekwondo de Barcelona 1992.

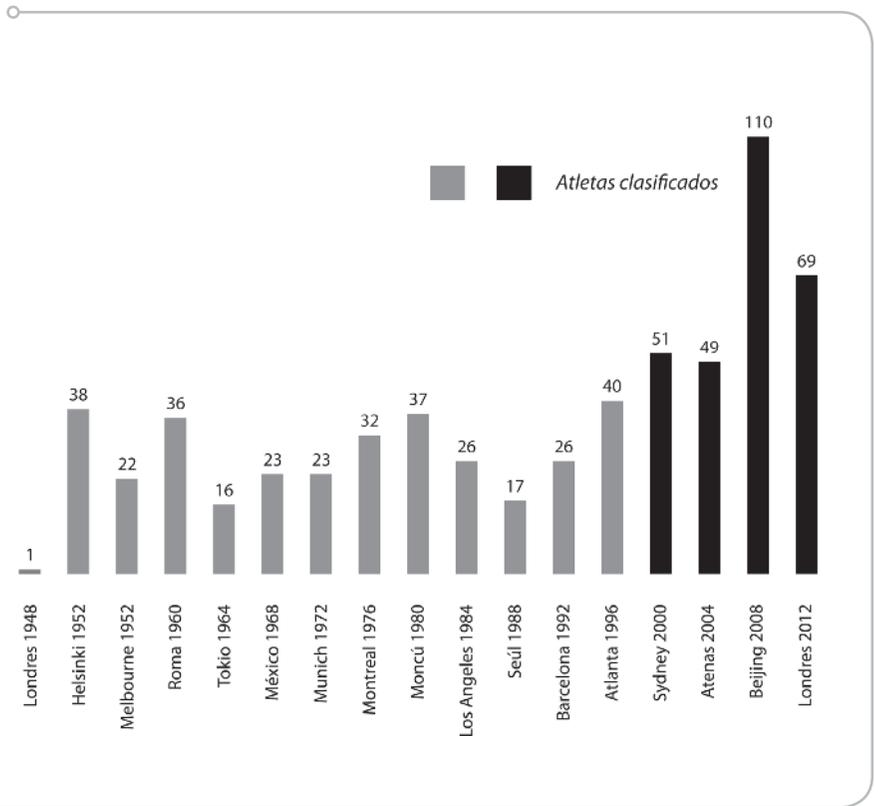
Mayor participación

110 atletas en 21 deportes en los XXIX Juegos Olímpicos de Beijing, China, 2008.

Deportes de conjunto

1. Fútbol masculino, en los XII Juegos Olímpicos Moscú, Unión Soviética, 1980.
2. Baloncesto masculino, en los XXV Juegos Olímpicos Barcelona, España, 1992.
3. Voleibol masculino, en los XXIX Juegos Olímpicos de Beijing, China, 2008.
4. Voleibol femenino, en los XXIX Juegos Olímpicos de Beijing, China, 2008.
5. Softbol femenino, en los XXIX Juegos Olímpicos de Beijing, China, 2008.
6. Voleibol de arena, en los XXX Juegos Olímpicos de Londres, Reino Unido, 2012.

Participaciones Olímpicas de Venezuela



Juan Valladares en los JJ.PP. Londres 2012
Créditos: Mindeporte



Reivindicación del sector paralímpico

Gracias al comandante Hugo Chávez, en Venezuela, tener alguna discapacidad ya no es obstáculo, ni para la sociedad ni para los individuos. Todas las personas con afectaciones físicas, motoras e intelectuales han sido atendidas con la dedicación y el respeto que merecen para proyectarlas a tener una mejor calidad de vida y permitirles desarrollarse como ciudadanos.

En materia deportiva, el Gobierno Revolucionario ha reivindicado, dignificado y apoyado a todas las personas con discapacidad, visibilizando atletas que durante mucho tiempo fueron héroes anónimos, al no contar con las condiciones necesarias para practicar algún deporte.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela establece en su artículo 81:

Toda persona con discapacidad o necesidades especiales tiene derecho al ejercicio pleno y autónomo de sus capacidades y a su integración familiar y comunitaria. El Estado, con la participación solidaria de las familias y la sociedad, le

garantizará el respeto a su dignidad humana, la equiparación de oportunidades, condiciones laborales satisfactorias, y promoverá su formación, capacitación y acceso al empleo acorde con sus condiciones, de conformidad con la ley. Se les reconoce a las personas sordas o mudas el derecho a expresarse y comunicarse a través de la lengua de señas venezolanas.

De esta manera, el Estado protege a todas las personas con diversidad funcional, permitiéndole a estos seres humanos ejemplares vencer cualquier barrera con determinación, voluntad, sacrificio y disciplina. Conjuntamente, enfrentar una dificultad física o intelectual siempre es más sencillo cuando se tiene el apoyo y la motivación de instituciones y personas comprometidas con el desarrollo integral de sus compatriotas.

Gracias a la visión humanista y de justicia social del comandante Chávez, la patria de Bolívar es protagonista mundial en materia de igualdad y respeto al sector de personas con discapacidad, experimentado una revolución extraordinaria tanto en participación como en resultados deportivos, convirtiéndose en una verdadera potencia.

Tomemos como ejemplo los Juegos Paralímpicos, que son la máxima cita del deporte, a la cual asistió

Venezuela por primera vez en la edición de Barcelona 1992. El debut criollo se dio exactamente 32 años después de la creación de esta competencia (1960). Durante la IV República compitieron 12 atletas y se ganó una medalla de bronce en 36 años con gobiernos de derecha.

Mientras en los últimos 12 años, desde Sídney 2000 a Londres 2012, el país ha clasificado a 81 deportistas y ha obtenido 10 preseas, incluyendo la única dorada de la judoca Noami Soazo, en Beijing 2008, dos de plata y siete de bronce. Pero esto es sólo el comienzo: en la actualidad el sistema deportivo que impulsa la Revolución está promoviendo una verdadera generación dorada que brilla con luz soberana, representa dignamente los colores nacionales y forma auténticos héroes y heroínas de nuestra tierra.

Al igual que ocurrió con el deporte olímpico, la rama paralímpica experimentó un cambio sustancial desde su concepción hasta la ejecución efectiva y eficiente de planes integradores, que promovieron un proceso de captación, desarrollo y proyección de los atletas con diversidad funcional. En el pasado las personas con algunas discapacidades eran consideradas lisias, incapacitadas, enfermas, entre otros calificativos despectivos, pero la llegada del comandante Chávez a la Presidencia permitió una verdadera reivindicación a

estos seres humanos que son fiel muestra de que se puede vencer cualquier obstáculo en la vida, siempre y cuando se tenga voluntad, determinación y constancia. Si a estos grandes elementos se le agrega el apoyo incondicional de un gobierno responsable que tiene una esencia humanista, de igualdad y de justicia, además de la mayor sensibilidad al entender las dificultades físicas de la población, se genera un enorme desarrollo, tanto en lo social como en lo deportivo, que permite la estabilidad de cada individuo.

Los primeros 12 participantes venezolanos en Juegos Paralímpicos (JJ.PP.) fueron unos casos excepcionales, que brillaron gracias a su talento y al enorme sacrificio que hicieron para arañar algunos recursos que le permitieron representar al país en el extranjero. Pero fueron atletas que llegaron al deporte por voluntad propia y no contaron con la preparación ni el respeto que se merecen las personas con sus condiciones. A partir de 1999 se revolucionó el deporte para personas con discapacidad, aplicando un sistema que impulsó una generación de campeones y campeonas, que vieron su sueño hecho realidad, al tener las posibilidades reales de integrarse al deporte, prepararse para la alta competencia y participar en eventos internacionales.

Se inició un trabajo de planificación científica que generó resultados inéditos y hazañas históricas en corto tiempo y que han ido incrementándose gracias al apoyo sostenido del Gobierno Revolucionario. Apenas a poco más de un año del mandato del Comandante de Sabaneta, se produjo la mayor clasificación de atletas a JJ.PP., con la delegación de 11 deportistas que viajó a Sídney en el año 2000. Casi se igualó el total de participantes durante la IV República, que en 36 años alcanzó una docena de cupos paralímpicos. El contingente que nos representó en Australia no sólo fue numeroso; también fue exitoso, pues Ricardo Santana ganó la primera medalla de cinco que coleccionó en estas justas, al colgarse el bronce en los 200 metros para personas con discapacidad visual.

Para el ciclo de Atenas 2004, se multiplicó la participación en las diversas competencias internacionales. A diferencia del mundo olímpico, donde existen hasta cuatro paradas multidisciplinarias antes de la máxima cita, los atletas paralímpicos sólo tienen los Juegos Parapanamericanos como el evento que involucra a más de dos deportes. Los puntos en el ranking se obtienen en campeonatos y copas mundiales, continentales y regionales de cada disciplina, en las que los deportistas criollos incrementaron de forma masiva su intervención y también

aumentaron extraordinariamente las victorias y logros del paralimpismo nacional.

La patria de Bolívar llevó 16 atletas a los Juegos Paralímpicos de Atenas 2004, conquistando la primera cosecha de más de una medalla, luego de que nuestros héroes y heroínas alcanzaran tres metales, dos de ellos para Ricardo Santana (plata en los 100 metros del atletismo y bronce en 200 metros), y el otro fue para el relevo 4 x 100 metros, integrado por el propio Ricardo Santana, Oduver Daza, Aníbal Bello y José Villarreal, categoría T11-13, quienes ganaron bronce. Esta brillante actuación confirmó la profunda transformación del deporte venezolano, que pasó de la desidia a la gloria.

Con la impetuosa meta de superar lo hecho en Grecia, la Revolución siguió proporcionándoles las herramientas a los criollos para formarlos como los mejores exponentes del planeta, premisa que se confirmó en Beijing con los Juegos Paralímpicos 2008, donde Venezuela estableció récord histórico de asistencia con 27 atletas, que marcaron una hazaña inolvidable al obtener cuatro preseas, incluyendo la primera de oro, una de playa y dos de bronce. Además de 21 diplomas paralímpicos, entregados a los deportistas que se ubicaron entre la cuarta y octava posición en sus pruebas.

En China, Naomi Soazo, caraqueña de apenas 19 años, le regaló a Venezuela su primer título dorado en estas justas, dominando la categoría 63 kilogramos del judo para personas con discapacidad visual. También subieron al podio paralímpico el relevo 4 x 100 metros del atletismo, conformado por Yoldani Silva, Ricardo Santana, Oduver Daza y Fernando Ferrer, ganando plata; Reinaldo Carvallo, quien se colgó el bronce en los 81 kilos del judo, y Samuel Colmenares (bronce en los 400 metros del atletismo para personas con amputaciones de miembros superiores), completando la mejor participación de la historia.

Cuatro años más tarde, el país volvió a batir su registro de clasificados, al obtener 30 cupos para los Juegos Paralímpicos de Londres 2012, aunque sólo compitieron 27, debido a una injusta descalificación de tres deportistas (Tatiana Briceño, José Luis Sánchez y Rommy Rodríguez) por no ser considerados con el rango de discapacidad requerido, pese a que ellos ya habían brillado en diversos torneos internacionales y ocupaban los primeros lugares en el *ranking* mundial. Esta decepcionante decisión del Comité Paralímpico Internacional, afectó anímicamente a toda la delegación porque estos tres atletas no sólo representaban a sus compañeros sino esperanzas reales de medallas.

Los criollos aliviaron un poco el inmenso dolor con dos preseas de bronce en los primeros días de competencia. Gracias al talento de Marcos Falcón (judo 66 kilogramos, discapacidad visual) y Omar Monterola (200 metros atletismo, parálisis cerebral), quienes alcanzaron los metales 10 y 11 en la cosecha histórica del país. De igual manera, la delegación venezolana sumó 15 diplomas paralímpicos, nueve en atletismo, tres en judo, dos en natación y uno en ciclismo.

Los atletas disputaron 43 pruebas en seis disciplinas deportivas: 22 en atletismo, 11 en natación, 4 en judo, 4 en ciclismo, una en tenis de mesa y una en potencia. En 26 de esos 43 eventos, 21 nativos se ubicaron entre los primeros diez puestos, destacando entre los mejores del mundo en sus pruebas.

Venezuela ha participado en seis ediciones de Juegos Paralímpicos, desde Barcelona 1992 hasta Londres 2012, con un total de 93 atletas en competencia, que han obtenido 11 medallas: una de oro, dos de plata y ocho de bronce. Es importante señalar que en las últimas cuatro citas se han conquistado podios, destacando el primer lugar de la judoca caraqueña Soazo, quien se convirtió en la principal referencia del deporte adaptado en el país y relata con pasión patria cada una de sus experiencias atléticas.

Llego al deporte por mis padres, que fueron grandes atletas durante toda su vida. Desde niña me enseñaron las bondades e importancia del deporte. Siempre he practicado alguna disciplina. Mi primera medalla de oro fue en un campeonato de gimnasia a los cinco años. Estuve practicando varias disciplinas hasta que cumplí los 14 años, cuando lamentablemente me diagnosticaron una terrible lesión en la mácula de mis ojos, por lo cual debí someterme a unos tratamientos para intentar corregirla. Abandoné el deporte, pero sólo por un corto tiempo porque mi papá, quien siempre estuvo vinculado al deporte, pudo apreciar lo que es el judo paralímpico y quiso que yo continuara con ese amor y cariño que siento por el deporte, y comenzamos a entrenar (Soazo, primera campeona paralímpica de Venezuela, en entrevista con el autor, 2-5-2013).

Para Naomi no fue fácil adaptarse a los cambios porque estaba acostumbrada al judo convencional y al pasar a la rama paralímpica, debió ajustarse a nuevas reglas. Sin embargo, considera que la transición fue posible gracias al comandante Hugo Chávez, quien con su profundo amor hacia el deporte, creó los mecanismos y sistemas para atender a todo el pueblo.

Por eso las personas con discapacidad pasaron de ser estorbos y seres invisibles, a contar con las garantías constitucionales y legales, el respeto del Estado y el apoyo de una sociedad que comenzó a mirarlos con mayor humanidad.

De no ser por el proyecto transformador e inclusivo, Soazo ni ninguno de los demás atletas hubiese podido continuar en el deporte, tal y como ocurrió con muchos en el pasado, que debieron salir a ejercer cualquier oficio para sobrevivir. En cambio, los integrantes de las nuevas camadas deportivas encuentran todo el apoyo desde sus inicios hasta las selecciones estatales y nacionales. Y tienen a su disposición todas las herramientas para desarrollarse y poder representar al país en competencias internacionales.

La caraqueña explicó que se entregó por completo al judo y la inversión del presidente Chávez le permitió cumplir el sueño de estar en los Juegos Paralímpicos. Recuerda con emoción que les dieron todos los recursos para prepararse de la mejor manera para acudir a Beijing. Estuvieron trabajando por largos meses y lograron llegar a China en el tope de las condiciones, lo que le permitió obtener la primera medalla de oro para Venezuela en estas justas. Hazaña extraordinaria porque enfrentó a las mejores judocas del mundo.

La campeona, quien con sólo 19 años demostró el inmenso potencial del deporte paralímpico venezolano, continuó su relato:

Cuando gané el combate, grité y lloré como nunca porque la emoción que sentí fue indescriptible. Cumplí el anhelo de todo un país. No se trataba sólo de Naomi Soazo; era una hazaña de todo un pueblo. Pensé en toda mi familia, en mis compañeros, en ese pueblo que estaba esperando una medalla de oro desde hace tiempo, en el Comandante, quien fue el que hizo posible todos esos logros. Al subir al podio y colgarme la medalla, lloré de alegría, satisfacción y sentí el orgullo más grande que puede haber al observar mi hermosa Bandera elevarse hasta el techo del gimnasio. Esa felicidad no se puede comparar con nada en el mundo, pero mi emoción no quedó allí. Al día siguiente recibí una llamada que me causó un mayor orgullo.

A todos los integrantes de la delegación nos dieron un celular para poder comunicarnos con nuestra familia desde China. En la mañana veo una llamada y cuando contesto me dicen: "En diez minutos le vamos a pasar al presidente Hugo Chávez". Yo respondí: "No lo creo. Esto debe ser una broma". Efectivamente, era el Presidente.

Cuando escuché su voz que me dijo "Naomi, mi campeona", comencé a llorar; no podía controlar la emoción. Me dijo: "Lograste una gran victoria para toda Venezuela. La patria está orgullosa de ti y de todos nuestros guerreros. Has demostrado que Venezuela es grande, que deben respetarnos y que tenemos mucho talento. Sigán contando con todo el apoyo. Apenas lleguen al país, quiero reunirme con ustedes y darles un digno homenaje". Yo le respondí: "Presidente, gracias a usted pude ganar esta medalla. Usted fue quien nos impulsó hasta aquí. Quiero que sepa que lo amo y estoy muy agradecida con todo lo que ha hecho por nosotros los atletas con discapacidad".

Luego le pasé el teléfono para que conversara con Reinaldo Carvallo (judo) y Samuel Colmenares (atletismo), quienes habían ganado medallas de bronce en los días anteriores. Hablar con el Presidente fue un sueño cumplido. Saber que él me conoce y saca tiempo de su complicada agenda para llamar a unos atletas es algo que conmueve porque nadie se espera que el mejor líder del mundo esté pendiente de unas personas con discapacidad, pero así era el Comandante: un ser extraordinario, una persona que tuvo la sensi-

bilidad para incluirnos, respetarnos y darnos las herramientas para ser campeones, no sólo en el deporte sino en la vida.

Así lo expresó, brotando lágrimas de desconsuelo, nuestra campeona, puntualizando los enormes logros revolucionarios en materia deportiva.

Desde ese día las conversaciones con el comandante Chávez fueron innumerables, no sólo por teléfono cada vez que ganaba alguna competencia sino en persona en los diversos actos que pudo asistir. Siempre le decía palabras de apoyo, que la motivan a seguir luchando. Naomi Soazo guarda en su memoria cada una de sus charlas con él. Incluso cuando está preocupada o deprimida, piensa en sus consejos y sus sabias palabras para sentirse mejor. Manifestó que él estará por siempre en su corazón porque fue su mentor, su maestro, su padre porque cada indicación que le daba, la hacía como un papá.

Esta heroína señaló que es imposible no llorarlo a diario, no sentir tristeza y un vacío gigantesco. Piensa en todo lo que hizo por su pueblo, en su entrega máxima, en su lucha por la justicia, por los pobres, por los más necesitados, por toda la nación.

Para mí el legado más importante del presidente Chávez fue despertar las conciencias del pueblo y

enseñarnos a amar la patria por encima de cualquier beneficio particular, el querer por encima de todo el bienestar colectivo de nuestro país. Lamentablemente crecimos en una IV República donde se nos enseñó que todo lo nacional era malo y nos vendían culturas extranjeras como los verdaderos hábitos de vida.

Desde que llegó el Comandante, todos aprendimos a valorar y apreciar nuestra historia, a luchar por la independencia y a sentirnos orgullosos de los logros de nuestros compatriotas. Fue un cambio radical. Eso nos acercó a la lucha revolucionaria y en lo particular a mí me acercó al deporte. Desde que me inicié tenía el gran sueño de poder llegar a la selección nacional para representar a Venezuela, precisamente por el amor que despertó el presidente Chávez. Todos los jóvenes comenzamos a tener el deseo de colocarnos la chaqueta tricolor e ir a defenderla en los espacios internacionales.

Esa conciencia de patriotismo la sembró en la juventud, en los niños, en toda una generación que hoy lucha por enaltecer el tricolor en el deporte, la cultura y en cualquier actividad porque todos nos sentimos orgullosos de lo nuestro y queremos regalarle las mayores alegrías al pueblo venezolano.

Así lo analizó Soazo, con el inmenso beneplácito de pertenecer a las selecciones doradas que formó el Comandante y por ser favorecida con las reivindicaciones que experimentó como mujer, atleta, joven y estudiante. La carrera deportiva y la vida de esta heroína es digno ejemplo de todos los logros que se han conquistado de la mano de la Revolución.

*Cmte. Hugo Chávez y la campeona paralímpica Naomi Soazo
Créditos: Naomi Soazo*

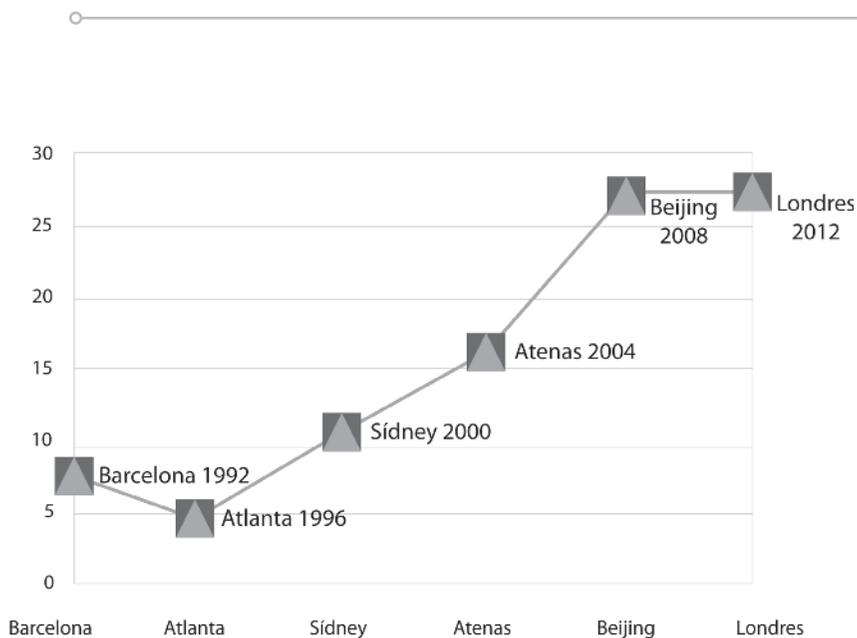


Participaciones paralímpicas para Venezuela

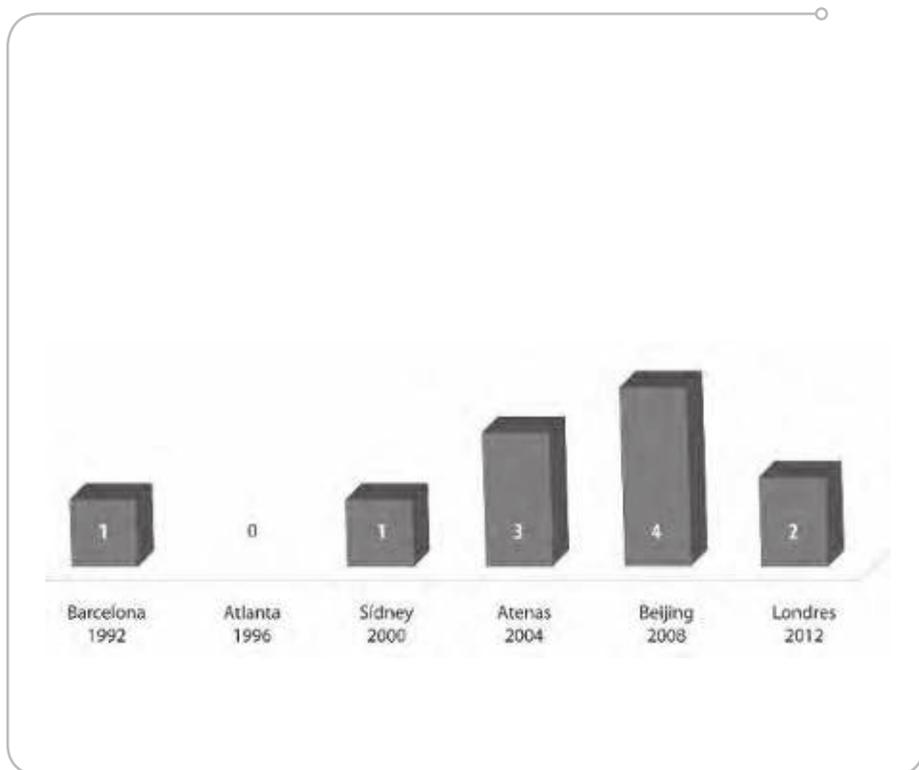
#	Edición	Atletas	Medallas
1	Barcelona 1992	8	Yormer Urdaneta, BRONCE, lanzamiento de martillo.
2	Atlanta 1996	4	Ninguna
3	Sídney 2000	11	Ricardo Santana, BRONCE, atletismo 200 metros categoría T11
4	Atenas 2004	16	Ricardo Santana, PLATA, atletismo 100 metros y BRONCE en 200 metros. Ricardo Santana, Oduver Daza, Aníbal Bello y José Villarreal, BRONCE, Relevé 4 x 100, categoría T11-13

5	Beijing 2008	27	<p>Naomi Soazo, ORO, judo categoría 63 kg B3</p> <p>Yoldani Silva, Ricardo Santana, Oduver Daza y Fernando Ferrer, PLATA, Relevó 4 x 100</p> <p>Reinaldo Carvallo, BRONCE, judo categoría 81 kg B1</p> <p>Samuel Colmenares, BRONCE, atletismo 400 metros T46</p>
6	Londres 2012	27	<p>Marcos Falcón, BRONCE, judo categoría 66 kg B2</p> <p>Omar Monterola, BRONCE, atletismo 200 metros T37</p>
T	Seis ediciones	93	<p>Once medallas: 1 de oro, 2 de plata y 8 de bronce. Además, 34 diplomas paralímpicos.</p>

Participación de Venezuela en Juegos Paralímpicos



Medallas obtenidas por Venezuela en Juegos Paralímpicos



Cmte. Hugo Chávez junto a Pastor Maldonado
Créditos: Prensa Miraflores



Hazañas inéditas e inolvidables

La Revolución Deportiva reivindica y dignifica al deporte venezolano, con la aplicación de un sistema que capta los talentos desde las bases y los proyecta a la alta competencia, logrando una democratización y promoción de la actividad física y conquistando múltiples hazañas y triunfos inéditos durante los últimos 14 años en diversas categorías y especialidades. Desde el deporte comunal hasta el profesional; desde el escolar hasta el olímpico; desde el paralímpico hasta el no convencional, el país ha festejado grandes victorias en todos los espacios deportivos.

Victorias revolucionarias en el deporte

1. Rango constitucional y legal

- Por primera vez en la historia política del país, el deporte cobró rango constitucional, al estar garantizado en el artículo 111 de la Constitución de la República Bolivariana de

Venezuela, que plantea el deporte como instrumento social para construir patria.

- En 2006 el Comandante Chávez creó el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, con la intención de fortalecer la inversión y atención a todo el sector.
- En 2011 fue aprobada la Ley Orgánica de Deporte, Actividad Física y Educación Física, que democratiza, revoluciona y beneficia a toda la familia deportiva en cada uno de sus niveles. Esta Ley promovió la creación del Fondo Nacional del Deporte, que estimula a todas las empresas a invertir no sólo en el deporte profesional sino en las actividades de iniciación, masificación, alta competencia, tecnología y medicina científica.

2. Deporte comunal y de iniciación

- Al estar garantizada la actividad deportiva en la Carta Magna, se cambió la cultura del deporte como gasto social y se transformó en una sostenida inversión para contribuir con la construcción de un sistema que involucra a toda la familia venezolana en la ac-

tividad física, tanto recreativa como de alta competencia.

- En 2004 se crea la Misión Barrio Adentro Deportivo, con la colaboración de promotores cubanos, quienes se internaron en los sectores populares para captar nuevos talentos, desarrollarlos y proyectarlos a la alta competencia. Al igual se volcaron a atender la necesidad de hacer actividad física de toda la comunidad para combatir la delincuencia y acabar con el sedentarismo y el ocio.
- La Revolución fortaleció la estructura del deporte comunal, proyectando los Juegos Párroquiales, Municipales, Escolares y Nacionales, teniendo como principal tarea brindarle esparcimiento a los participantes, desarrollar una generación de relevo y establecer una dinámica deportiva que produce grandes atletas y buenos ciudadanos.

3. Olímpicos

- Luego de 44 años, el Gloria al Bravo Pueblo retumbó en unos Juegos Olímpicos, gracias al triunfo de Rubén Limardo en la espada de

Londres 2012, cortando la mala racha desde que Francisco "Morochito" Rodríguez ganó la primera medalla dorada en máximas citas en México 1968.

- Gracias a la Revolución, Venezuela pudo regresar a los podios olímpicos después de 20 años, porque entre 1984, cuando el país sumó tres preseas de bronce, hasta 2004, cuando se ganaron 2 de bronce, la patria de Bolívar no pudo obtener ninguna medalla.
- En Atenas 2004 una dama ganó la primera presea olímpica: Adriana Carmona. Cuatro años más tarde otra mujer heroica subió al podio: Dalia Contreras. Ambos premios fueron de bronce.
- Venezuela debutó en JJ.OO. en Londres 1948 y desde allí hasta Atlanta 1996, 48 años, se ganaron 8 medallas. Luego de la llegada del Comandante Chávez, se han obtenido 4 metales en 12 años (2000-2012).
- La participación en citas olímpicas se ha multiplicado. Los atletas criollos han ganado 616 cupos en 64 años (1948-2012), de los cuales 279 (45,2%) son gracias a la Revolución Deportiva en apenas 12 años (2000-

2012), incluyendo las 4 más altas: 51 atletas en Sídney 2000, 49 en Atenas 2004, 110 en Beijing 2008 y 69 en Londres 2012.

- En ciclos olímpicos también se ha incrementado la participación y triunfos venezolanos, destacando toques en total de medallas en Juegos Bolivarianos, ganando 467 y récord de 205 de oro en Sucre 2009; de igual manera en Juegos Suramericanos con 278 preseas en Buenos Aires 2006 y 97 doradas en Brasil 2002; lo mismo en Juegos Centroamericanos y del Caribe, con 322 metales, de los cuales 114 fueron de oro en Mayagüez 2010; y finalmente el registro de 16 medallas doradas en los Juegos Panamericanos Santo Domingo 2003.
- Venezuela ha ganado 13 ediciones consecutivas de los Juegos Bolivarianos, desde 1961 hasta 2009.
- Más allá de los grandes logros y hazañas, está el hecho de que ahora los atletas venezolanos pueden participar en diversos eventos internacionales, demostrando el enorme talento y potencial que tiene la "Generación de Oro".

- Venezuela también se colgó seis medallas en la I edición de los Juegos Olímpicos de la Juventud, realizados en Singapur durante 2010, donde ganó 2 de plata y 4 de bronce, con la participación de 21 atletas.

4. Paralímpico

- Las personas con discapacidades fueron visibilizadas por el Gobierno Bolivariano, que se empeñó en proteger y enaltecer a todos los que fueron olvidados y maltratados en el pasado. Dentro de este rescate, los atletas especiales y paralímpicos tomaron una fuerza tremenda que los proyectó a los primeros lugares del mundo y masificó las prácticas de las diversas disciplinas.
- Venezuela debutó en Juegos Paralímpicos luego de 32 años de su creación (1960), al llevar 8 atletas a la edición Barcelona 1992, donde ganó una medalla de bronce, y 4 deportistas más a Atlanta 1996. Gracias a la llegada de la Revolución, el país ha obtenido 81 boletos en cuatro JJ.PP. (2000-2012), con 10 preseas, incluyendo la primera dorada (Naomi Soazo, 2008), dos de plata y 7

de bronce; además de 34 diplomas paralímpicos. Diez de los 11 podios venezolanos en estas citas y 81 de los 93 cupos, deben atribuirse al impulso de un Estado responsable y solidario.

- Ahora es común ver a atletas con diversidad funcional exhibir con orgullo el tricolor patrio en las mejores competencias internacionales, como muestra de la inversión cuantiosa del Gobierno.
- La patria de Bolívar obtuvo 6 medallas (3 de oro, una de plata y 2 de bronce) en los Juegos Sordolímpicos 2009, con una delegación histórica de 42 deportistas.
- Los criollos debutaron en campeonatos mundiales de natación para personas con síndrome de down en 2008, ganando sus primeras medallas (plata y bronce) en China Taipéi 2010 y luego sumar 26 preseas en la edición de Loano, Italia, 2012.
- El equipo de baloncesto sordolímpico venezolano quedó subcampeón mundial en el torneo realizado en Palermo, Italia, durante 2011. Además de ser cuatro veces campeón panamericano.

- Venezuela ha multiplicado su participación y victorias en Juegos Parapanamericanos, luego de que lograra 30 medallas (5 doradas, 10 plateadas y 15 bronceadas) en Río de Janeiro 2007 y 48 premios en Guadalajara 2011, con 16 de oro, 14 de plata y 18 de bronce, llevando una delegación de 102 atletas.
- Víctor Hugo Garrido ha conquistado tres títulos mundiales en ciclismo paralímpico de ruta en 2009, 2010 y 2013.
- Aníbal Bello se convirtió en el primer campeón mundial de atletismo paralímpico para Venezuela, al ganar el título en la cita de Francia 2013, en el lanzamiento de jabalina. En este mismo evento, Alexis Páez conquistó plata en el impulso de bala y Omar Montero la sumó bronce en 100 metros, marcando la mejor actuación del país.

5. Profesional

- Después de 27 años, un piloto venezolano pudo llegar a la Fórmula Uno, gracias al talento de Pastor Maldonado y al apoyo de

diversas empresas gubernamentales. El aragüeño pasó a la historia al ser el primer criollo en triunfar en un Gran Premio de la F1.

- Antes de su exitosa participación en la máxima categoría, Maldonado se convirtió en el primer latinoamericano que domina una temporada completa de la GP2, al concretarlo en 2010. Hazaña que lo catapultó a la F1.
- Pero no sólo Pastor Maldonado tiene la oportunidad de brillar en las pistas mundiales, pues la Revolución ha invertido en diversos pilotos en varias categorías para proyectarlos a la élite, alcanzando triunfos inéditos en Rally Dakar 2012, 24 Horas de Le Mans 2012, 24 Horas de Daytona 2013, Mundial de Easykart 2012, entre otros lauros.
- El equipo Azimut se proclamó campeón en el Rally Dakar 2011.
- Mauricio Baiz se tituló monarca mundial de easykart 100 cc en 2012.
- César Baena se convirtió en el primer atleta venezolano en conquistar un Récord Guinness, con su recorrido de 2.303 kilómetros en esquí de asfalto, durante 2012.

- También en el año 2012, Venezuela obtuvo dos títulos mundiales de surf (los primeros en la historia), uno máster (Magnum Martínez) y otro de bodyboard (Luis Zambrano).
- Dos atletas llegaron a la NBA: Oscar Torres (2001) y Greivis Vásquez (2010).
- 170 peloteros venezolanos han debutado en las Grandes Ligas de 2000 a 2012, mientras sólo 117 lo hicieron entre 1939 y 1999.
- Cinco criollos han lanzado juegos sin hits y sin carreras en las Grandes Ligas durante los últimos años: Aníbal Sánchez (2006), Carlos Zambrano (2008), Johan Santana (2012), Félix Hernández (2012), quien registró el primer juego perfecto para un venezolano, y Henderson Álvarez (2013).
- Miguel Cabrera conquistó la primera triple corona y el primer premio al Jugador Más Valioso para un nativo en la gran carpa, luego de su brillante actuación en 2012.
- Más de 70 futbolistas venezolanos han lucido su talento en las mejores ligas del mundo en los últimos años.

- Roberto Rosales anotó el primer gol para un venezolano en Liga de Campeones, en diciembre de 2010.
- Más de 40 atletas de voleibol venezolano han jugado en las ligas más importantes de todo el planeta.

6. Otras hazañas

- Tres títulos mundiales de karate do, dos de Antonio Díaz (2010-2012) y uno de Yohana Sánchez (2010).
- Cinco clasificaciones a mundiales de fútbol: sub-20 masculino 2009, sub-17 femenina 2010, playa masculino 2011, sub-17 masculino 2013, sub-17 femenina 2014.
- La selección venezolana femenina sub-17 alcanzó el título en el Campeonato Suramericano de la especialidad realizado en Paraguay durante 2013, registrando la mejor participación criolla en torneos de la Federación Internacional de Fútbol.
- Venezuela finalizó cuarto en la Copa América Argentina 2011, registrando su mejor actuación histórica.
- Se han obtenido diversos subcampeonatos en Suramericanos Escolares.

- Subcampeonato en los I Juegos Bolivarianos de Playa 2012.
- Se ganaron 8 medallas en los I Juegos Suramericanos de Playa Uruguay 2009 (2 de oro, 4 de plata y 2 de bronce) y 9 en la segunda edición realizada en Manta (Ecuador), 6 segundos lugares y 3 terceros.
- Dos clasificaciones a mundiales de baloncesto (2002 y 2006) y tres de voleibol (2002, 2006 y 2010).
- Quinto lugar en el Mundial de Softbol femenino 2010.
- Cuarto lugar en el Mundial de Béisbol femenino 2010.
- Cuatro medallas (una de oro, dos de plata y una de bronce) en mundiales de natación, todas de Albert Subirats.
- Medallas históricas en mundiales de boxeo, patinaje, jiu-jitsu, sambo, levantamiento de pesas, atletismo paralímpico, kempo, wushu, pentatlón moderno, ciclismo y lucha.
- Título en el Campeonato Mundial de Béisbol sub-15 2012.
- Más de 20 coronas en boxeo profesional, mundiales de pesca deportiva 2012, dominó 2012, balon-

cesto sordolímpico, judo sordolímpico y atletismo juvenil.

- Subcampeonato mundial en softbol masculino 2013.
- Venezuela clasificó a 20 atletas a los Juegos Mundiales Taiwán 2009, colgándose 3 medallas: Jean Peña (kumite 70 kg) oro, Antonio Díaz (kata individual) bronce y Daniel Álvarez (10.000 metros patinaje) bronce.
- La delegación venezolana sumó 67 medallas (18 de oro, 29 de plata y 20 de bronce) en los I Juegos Suramericanos Juveniles 2013.
- Cifra récord de participación con 73 criollos, que sumaron 13 medallas (4 doradas, 4 plateadas y 5 bronceas), en los Juegos Sordolímpicos de Sofía (Bulgaria).
- La patria de Bolívar logró 4 medallas (una de oro, una de plata y dos de bronce) en los Juegos Mundiales 2013, con 93 deportistas en contienda.
- Robeilys Peinado se convirtió en la primera atleta que hace sonar el Gloria al Bravo Pueblo en un mundial de atletismo, al ganar oro en el salto con pértiga de la cita menor en Ucrania durante 2013, marcando 4,25 metros. La misma caraqueña, con apenas 15

años, registró 12 récords y el subcampeonato panamericano con un salto de 4,40 en la justa continental categoría juvenil del mismo año.

- La selección nacional registró la mejor actuación en mundiales de patinaje en la edición de Bélgica 2013, al ganar 7 metales (1 de oro, 1 de plata y 5 de bronce).
- Rubén Limardo ganó medalla de plata en el Mundial de Espada Budapest 2013, siendo el mejor registro criollo.
- Mayelis Caripá ha ganado cinco medallas en mundiales de lucha, tres de plata y dos de bronce.

7. Sede de grandes eventos

- La Patria de Bolívar se ha convertido en una referencia de organización de eventos deportivos, luego de albergar las mejores ediciones históricas de la Copa América 2007, Mundial de Béisbol femenino 2010, Mundial de Softbol femenino 2010, Iberoamericano de Atletismo 2012, Preolímpico de Baloncesto 2012, al igual que tres eventos clasificatorios a los JJ.OO. 2012 de natación, ciclismo y voleibol de playa.

- También el país ha tenido la oportunidad de organizar con total éxito diversos eventos bolivarianos, suramericanos, centroamericanos, panamericanos y mundiales de varias disciplinas deportivas en los últimos 10 años.
- Venezuela también ganó el derecho de ser sede del Premundial de Baloncesto 2013 y de los III Juegos Suramericanos de Playa.

*Cmte. Chávez con la abanderada a los JJ.OO. 2012, Fabiola Ramos
Créditos: Mindeporte*



Venezuela potencia deportiva

Todo lo expuesto en los capítulos anteriores son fiel muestra de la profunda transformación que ha generado la Revolución Bolivariana en materia deportiva. Son innumerables los logros, hazañas y triunfos de los atletas y selecciones criollas en el periodo de construcción del socialismo, pero, como se ha explicado antes, no sólo las victorias refrendan el cambio sustancial de la concepción del deporte en Venezuela desde la llegada del Comandante Chávez el 2 de febrero de 1999; ellas son la recompensa de la aplicación de unas políticas acertadas que han producido una masificación de la actividad física, un desarrollo de todas las disciplinas, una planificación médica y científica del entrenamiento de los atletas, una mayor participación en eventos internacionales de todos los niveles y una verdadera generación de héroes y heroínas que representan con orgullo los colores patrios como buenos embajadores de la tierra venezolana.

La Revolución ha construido unas bases sólidas en todas las áreas, incluyendo la deportiva, donde se

puede apreciar una estructura coherente, justa e integradora que atiende de forma igualitaria a los niños, jóvenes, adultos y personas de tercera edad, promoviendo el sistema atlético en los renglones de recreación, actividad física, masificación y alta competencia, ejecutado proporcionalmente en los espacios comunales, educativos, laborales, militares, indígenas y penitenciarios.

Hoy en Venezuela todo el pueblo tiene acceso a las actividades deportivas, bien sea por esparcimiento o formación. Cualquier ciudadano puede acercarse al deporte en los 335 municipios del territorio nacional. Cada vez hay más escuelas comunitarias y el alcance de la Misión Barrio Adentro Deportivo se incrementa, así como la promoción dirigida desde el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, los institutos municipales y regionales, las federaciones, asociaciones y clubes, quienes trabajan de forma coordinada con una planificación orientada no sólo para producir campeones olímpicos y mundiales, sino triunfadores de la vida.

También hay que tomar en cuenta los servicios privados de academias, gimnasios y demás entes, a los cuales pueden asistir los venezolanos y las venezolanas gracias a la estabilidad económica y al espíritu deportivo que reina en el país. Es por ello que ha

proliferado la creación de instalaciones particulares de actividades físicas.

Cuando se habla de Venezuela como potencia deportiva no es una consigna hueca o una propaganda política; se trata de una gran realidad que se puede palpar en el marco constitucional y legal que garantiza la libre práctica de las actividades físicas, democratiza el acceso y la participación y vela por las reivindicaciones y dignificaciones de todo el gremio. Además se concreta en cada niño y niña, que gracias a la Revolución y al enorme amor por el deporte del Comandante Hugo Chávez, tienen espacios dignos para hacer cualquier actividad física.

Igualmente se aprecia en la gigantesca inversión y apoyo irrestricto que le brinda el Estado al sector deportivo, en la estructura de planificación y desarrollo, en el proceso de captación, formación y proyección de los atletas, en los miles de estudiantes de las Unidades Educativas de Talento Deportivo, en los beneficios que ofrece el Centro Nacional de Ciencias y Medicinas Aplicadas al Deporte, en la monumental participación de los jóvenes en los diversos eventos multidisciplinarios, desde el nivel parroquial y escolar hasta el nacional y universitario, así como los inéditos y extraordinarios triunfos, hazañas y logros de nuestras selecciones y atletas a nivel olímpico, mundial y profesional.

La gran cosecha de la revolución deportiva es irrefutable. Los pocos lunares y fallas son producto del proceso de transformación, que como todo mecanismo humano es perfectible, pero que siempre ha enrumbado su dirección hacia la construcción de un sistema socialista, incluyente, humanista y que tenga como principal bandera el rescate de los valores de unidad, lucha, trabajo en equipo, responsabilidad, constancia, voluntad, coraje y dedicación, que se adquieren en su esencia más pura a través del deporte.

La tarea más difícil y titánica la realizó el gigante de Latinoamérica Hugo Chávez, quien labró un camino despertando conciencias, sembrando amor y patriotismo, educando al pueblo sobre los cambios necesarios que se debían ejecutar, confiando en el potencial de nuestros jóvenes y promoviendo el deporte en cada rincón de la tierra venezolana como una herramienta fundamental para la construcción de la patria independiente, libre y soberana.

Ahora se debe extender y profundizar el proceso revolucionario para aumentar los logros deportivos e ir trabajando en el semillero que representa el relevo a la "Generación de Oro" que hoy brilla en nombre de toda Venezuela en los cinco continentes del mundo. Claro, nunca se deben perder las técnicas de revisión, rectificación y reimpulso para perfeccionar el

esquema y obtener los mejores resultados en todos los niveles.

Una de las claves para fortalecer la Revolución Deportiva es ampliar la difusión de los grandes resultados positivos que se obtienen diariamente en los diversos eventos nacionales e internacionales, pues lamentablemente el silencio mediático no ha permitido que el pueblo venezolano conozca en profundidad los triunfos de los atletas y selecciones, la masiva participación en disciplinas tradicionales, no convencionales, especiales, profesionales, olímpicas, paralímpicas, etcétera y comience a admirar a sus dignos representantes.

Es irónico que los medios y periodistas que acusan al Gobierno Bolivariano de hacer propaganda política con las hazañas deportivas y de politizar el deporte, sean los que por razones políticas adversas a la Revolución no difunden en su totalidad las extraordinarias victorias y proezas de nuestros atletas y en la poca cobertura que le dan, no reconocen que esos hechos inéditos e históricos son posibles gracias a las directrices acertadas, humanistas y comprometidas de un Estado responsable y con una orientación de apoyo absoluto al área social.

La objetiva, sincera y leal difusión de los logros deportivos en todos los medios de comunicación no sólo

hace justicia con esos compatriotas que se sacrifican, esfuerzan y luchan diariamente para representar a la patria; también permite que los ciudadanos se identifiquen con sus auténticos héroes y heroínas, convirtiéndolos en ejemplos para construir una sociedad más sana y con valores humanos esenciales para la convivencia, desarrollo y estabilidad.

El enorme legado del Comandante Eterno Hugo Chávez vive y vivirá por siempre en cada niño y niña que se acerca al deporte, en los estudiantes de las escuelas comunitarias de iniciación, en los jóvenes que representan a la nación desde las competencias parroquiales hasta los mundiales y Juegos Olímpicos, en cada atleta que obtiene una medalla, título o triunfo en la amplia gama de disciplinas que se practican en Venezuela y en los millones de hombres y mujeres que disfrutan y celebran las victorias patriotas del deporte nacional.

Hugo Rafael Chávez Frías representa el sentimiento genuino del deporte. Gracias a él los atletas visten con orgullo los colores de la Bandera y Venezuela es respetada a nivel mundial. Chávez es deporte, Chávez es amor, Chávez es patria, Chávez es Revolución. Tenemos una verdadera "Generación de Oro" y somos una potencia deportiva por su entrega, batalla, ideología, coraje, convicción, conciencia y com-

promiso. Por todo lo que se ha construido, por las enormes reivindicaciones históricas, por el impulso sostenido, por las hazañas, victorias y logros, por el futuro promisorio y exitoso que tenemos a la vista, grito con orgullo y pasión patria revolucionaria: ¡Chávez vive, la lucha sigue!



Revolución Deportiva en imágenes







*Cmte. Hugo Chávez lanzando al plato
Créditos: AP*

*Cmte. Hugo Chávez junto a Fidel Castro
en un partido amistoso en Cuba. Créditos: Prensa Miraflores*





Cmte. Hugo Chávez haciendo ejercicio en el Aló Presidente el 19 de enero de 2003 / Créditos AP

Cmte. Hugo Chávez con la selección femenina sub-17 clasificada al Mundial 2012. Créditos: Prensa Miraflores





*Cmte. Hugo Chávez con la delegación
de los Juegos Suramericanos 2010
Créditos: Prensa Miraflores*

*Hugo Chávez jugando softbol en Caracas, el 11 de febrero de 2010
Créditos AP*





*Cmte. Hugo Chávez ejercitándose en Río de Janeiro (Brasil)
el 04-11-04 Créditos: Prensa Presidencial*





*Rubén Limardo muestra la réplica de la espada de Bolívar
Créditos: Prensa Miraflores*



*Cmte. Chávez con la medallista Dalia Contreras
Créditos: Prensa Miraflores*



Engelberth Chirinos, atleta paralímpico
Créditos: Mindeporte

Festival de Masificación del Atletismo en el Brígido Iriarte
Créditos: Mindeporte



Esta edición de 5.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de noviembre del año 2013,
en los Talleres Tipográficos Norte, C.A.
en Caracas, Venezuela



Barry Cartaya nació en Caracas el 13 de septiembre de 1986, obtuvo los títulos de Técnico Superior en Administración de Aduanas en el año 2006 y de Licenciado en Comunicación Social en el 2012. Ha efectuado cursos de locución (certificado 37.696) y producción audiovisual (PNI 12.057) y laborado en los medios de comunicación: Al Son del 23 (94.7fm), productora UPITV, Radio Nacional de Venezuela, Televisora Venezolana Social (TVes), Instituto Municipal de Deporte y Recreación (Imdere), Telesur y Venezolana de Televisión (VTV). Es columnista del Diario Vea y de la Revista +Deporte. Creó la Fundación Gigantes en Acción en 2008 con el objetivo de difundir y desarrollar el deporte venezolano, a través de clínicas, charlas, exhibiciones, producciones audiovisuales y promoción de eventos de actividad física y recreación. Practicó baloncesto desde los cinco años, participando en cinco campeonatos nacionales, dos juegos nacionales, dos temporadas en la liga nacional juvenil y diversos torneos parroquiales, municipales, estatales, escolares y universitarios. Ha realizado cinco cursos de entrenador deportivo y tres de arbitraje de baloncesto.



Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME



**DISTRIBUCIÓN
GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**

ISBN: 978-980-401-211-2



9 789804 012112